



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN



INSTITUTO DE
ALTOS ESTUDIOS
SOCIALES

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN
INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS SOCIALES-IDAES
CARRERA DE SOCIOLOGÍA**

**TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA**

Título:

El voto a Macri y sus diferentes lógicas de construcción social:
Análisis de las decisiones electorales de la clase media en el GBA en
los años 2015 y 2019

Tesista: Mariana B. Vazquez

Director: Leandro S. López

General San Martín

Mes y año de presentación: Diciembre 2020

El voto a Macri y sus diferentes lógicas de construcción social: Análisis de las decisiones electorales de la clase media en el GBA en los años 2015 y 2019

Nombre y apellido autor/a: Mariana Vazquez

Firma: _____

Nombre y apellido evaluador/a: _____

Firma: _____

Nombre y apellido director: Leandro S. López

Firma: _____

Lugar y fecha de Defensa:

Nota: _____

AGRADECIMIENTOS

A todos y todas los que me acompañaron y ayudaron desde siempre, con mucho cariño y respeto para que en esta etapa especial de mi vida, pudiera definir una asignatura pendiente.

RESUMEN

El propósito de este trabajo fue observar y analizar las diferentes lógicas que actuaron sobre la construcción de las decisiones electorales de un segmento de la clase media argentina en las elecciones presidenciales del año 2015, a partir de un marco descriptivo de la realidad económica, social y política por un lado, y del análisis de la subjetividad del sector mencionado por el otro, haciendo foco en la identidad e intereses de clase como variables de gran influencia en la coyuntura mencionada.

Para arribar a una reflexión del problema de investigación, a partir de diferentes autores y sus perspectivas teóricas, se realizó un recorrido sobre variadas nociones del concepto de clase media, como así también un estudio sobre el espacio político vacante de la centro derecha anterior al 2015 -donde empezaba a desarrollarse la Propuesta Republicana (PRO) de Mauricio Macri-, como guía para comprender las etapas en las que se fue elaborando el sentido del voto triunfante en el año 2015.

En cuanto al material empírico incorporado al encuadre del trabajo, la estrategia metodológica estuvo conformada por entrevistas, cuestionarios, gráficos, publicaciones de artículos y notas de opinión que pudieron aportar a la exploración de las características específicas del sector mencionado y comprender la subjetividad en el momento de la decisión electoral para observar finalmente, algunas categorías que surgieron como destacadas y recurrentes en la construcción del voto analizado y su confirmación con la experiencia posterior al período de gobierno de Mauricio Macri.

ÍNDICE

Agradecimientos.....3

Resumen.....4

Introducción

Presentación del problema de estudio.....7

Principales elementos conceptuales: Debilidad estructural y subjetividades.....10

Metodología.....15

Capítulo I: Escenas de la vida argentina previas a las elecciones presidenciales del año 2015

1.1 Crisis 2001 social, política y económica en la Argentina.....19

1.2 Modelos desarrollistas en los gobiernos kirchneristas durante los años 2003-2015.....22

1.3 Escenario político económico previo a la elección 2015. Ingreso del PRO al espacio político.....26

1.4 Síntesis y vínculo con clase media. Reflexiones teóricas.....28

Capítulo II: Análisis del material respecto del escenario político, medios y su influencia en las decisiones electorales

2.1 Análisis de datos sobre notas de opinión y encuestas: Interpretación de la coyuntura política 2015/2019 en medios de comunicación.....30

2.2 Cuestionarios a votantes de Macri: observación de sus perfiles y motivos electorales...36

Capítulo III: Modelo difícil de armar: voto de la clase media vinculado con su origen, identidad y representaciones

3.1 Clase media: análisis de la noción según diferentes perspectivas tratadas en el marco teórico (Bourdieu).....	45
3.2 Representaciones sobre la génesis de la clase media argentina.....	47
3.3 Perfiles de clase media	51
3.4 Identidad, representaciones y referentes partidarios.....	54
3.5. Afinidades y antagonismos.....	56
<u>Conclusiones</u>	63
<u>Bibliografía</u>	66

INTRODUCCIÓN

Presentación del problema de estudio

A partir de las alternativas excluyentes en cuanto a materia político-partidaria en la Argentina y sus vinculaciones en las cuestiones de clase, este estudio buscó describir en particular, una de las vertientes que debutan en el juego electoral de los últimos años desde un análisis de las lógicas electorales¹ de los votantes de clase media, que a través de su voto otorgaron la victoria a Mauricio Macri, durante las elecciones para presidente en el año 2015.

Para ello se seleccionó del conurbano bonaerense norte, al Partido de Vicente López con la intención de indagar en la subjetividad de algunos de sus habitantes y establecer la percepción de clase a partir sus relaciones laborales y sociales en el espacio que habitan.

La realización de un muestreo dentro de los límites del Partido de Vicente López, fue determinada por su caracterizada clase media² como elemento sobresaliente en relación a otros partidos del Gran Buenos Aires y por el vínculo con la intendencia del partido a cargo de Jorge Macri, de igual pertenencia política partidaria que su primo Mauricio Macri.

La pregunta sobre la construcción del voto a Macri en determinada población de clase media –en este caso del Partido de Vicente López-, buscó contribuir al debate de cómo las luchas del poder simbólico (Bourdieu, 1984) se traducen en un capital cultural, social, económico y político concreto, cuya capacidad de reproducción, difusión y preservación adquieren valor y amplían sus distancias en relación a otros grupos sociales.

Por la vigencia del tema de los procesos electorales del 2015 y del 2019, se pudo observar con mayor profundidad la tensión entre la estructura de los intereses de clase media y sus identificaciones, a partir de un espacio dinámico de actualización de diversas investigaciones que contribuyeron al análisis de las lógicas que se establecen a la hora de tomar una decisión

¹ *Lógicas electorales*: El uso de esta noción remite al conjunto de elementos de la construcción social de las decisiones de los votantes, donde quedan incluidos los motivos de diferentes orígenes que se desarrollan a lo largo de este estudio.

² *Clase media*: Este concepto es objeto de interés de esta tesis, explorando distintas discusiones según las características trazadas por varios autores. Se toma un punto de vista dinámico, con toda su connotación social, política, económica y cultural, focalizado en la idea de clase media argentina.

electoral en la vida política argentina. Pablo Dalle, expresa en un artículo escrito para la Revista Riberas que *“en Argentina, el sendero del desarrollo económico-social durante el período 2003-2015 a través de un Estado activo en la expansión de empleo registrado en la seguridad social de clases medias y clase obrera calificada y en la redistribución progresiva del ingreso favoreció procesos de movilidad estructural de tipo ascendente. No se trata de negar la importancia de las capacidades y las habilidades personales así como el esfuerzo familiar en los procesos de ascenso social, sino que para que la capacidad de agencia personal y familiar tengan un terreno fértil para prosperar, el Estado desempeña un rol estratégico.”* (Dalle, 2019). Sin embargo, en el resultado de las elecciones posteriores al período mencionado, se apostó al cambio de la mano de Macri respecto del modelo económico -entre otras variables-, demostrando un desacuerdo político por parte de los votantes, que fue más allá de los progresos socioeconómicos que habían sido adquiridos durante el período mencionado. Probablemente, la idea de la meritocracia, que seguiremos tratando en adelante, pueda estar relacionada con el progreso individual y con un cambio del rol del Estado.

Así, para iniciar ciertas nociones sobre el origen del sector analizado, se tomó en cuenta la categoría laboral como *“una caracterización de la estructura de clases del pasado relativamente homogénea e igualitaria, que se nutrió, en primer lugar de tendencias en la estructura ocupacional”* (Benza, 2016). Para complementar esta idea, la autora señala en su texto, que debe tenerse en cuenta que la contribución de las instituciones que actuaban tanto fuera como sobre los resultados del mercado, tuvieron un papel importante al mejorar las condiciones de vida de las clases medias.

En cuanto a la interpretación del papel de las clases medias en los procesos políticos, la socióloga Liliana De Riz, menciona que *“la clase media se asoció a la representación que la sociedad se hizo de sí misma como una sociedad progresista y móvil, una sociedad de clase media por excelencia, estrechamente ligada a la identidad social argentina, a las marcas del ascenso y progreso individual y colectivo que distinguieron a esta sociedad e hicieron que cada generación confiara en que la siguiente habría de estar mejor.”* (De Riz, 2009).

En esta pequeña introducción se intenta expresar en líneas generales, que el propósito de esta investigación fue analizar la construcción de las decisiones electorales del año 2015, dar cuenta de las argumentaciones de los votantes de Macri y su percepción de pertenencia de clase.

Para el lograr una comprensión más abarcativa del tema, también se procuró observar si en el transcurso del gobierno elegido, los mismos electores sufrieron variaciones económico-sociales para determinar en qué medida sus decisiones electorales se correspondieron con las expectativas concretas y cómo se estableció el vínculo con las elecciones PASO y presidenciales del año 2019.

En cuanto a las técnicas que se desarrollaron para este trabajo y que se describen en el apartado de la metodología, se buscó profundizar en la interpretación de los datos que surgieron de las entrevistas permitiendo un primer acercamiento al perfil de clase media entre diferentes segmentos ocupacionales de los votantes, y sumar al trazado de un conjunto de respuestas comunes.

En la muestra se expresa una línea de investigación que pretende construir una mirada sobre las percepciones del mundo que realizan los actores de un grupo social específico. Desde ahí, se aborda la comprensión de las representaciones colectivas que pueden establecer vinculaciones con conocidos comportamientos electorales del sector y su rol político a lo largo de la historia argentina. (Svampa, 2006).

Por otra parte, la realización de los cuestionarios on-line y el análisis de los materiales publicados en medios de comunicación aportaron a la ampliación del contexto de los datos relevados.

Principales elementos conceptuales: Debilidad estructural y subjetividades

El presente proyecto de investigación está enmarcado inicialmente en el enfoque sociológico de Pierre Bourdieu, caracterizado por la búsqueda de superación de la dualidad entre la estructura social y la acción social y entre el objetivismo y el subjetivismo. (Tovillas, 2010). Desde esta perspectiva se tendrá en cuenta como eje conceptual, la percepción del mundo social para arribar a una comprensión de la formación de los espacios sociales como parte de la composición en la identidad de clase.

Partiendo de la definición de Bourdieu, el *habitus* es el conjunto de disposiciones duraderas incorporadas que determinan la subjetividad de los agentes y que a su vez, configuran un sistema de relaciones con el *campo* –lo objetivo- en una relación dialéctica que explica las prácticas sociales de los agentes.

Desde esta noción, se comprende la percepción del mundo social como el producto de una doble estructuración: por la parte “objetiva” la percepción está socialmente estructurada porque las propiedades relacionadas con los agentes o instituciones no se ofrecen a la percepción de manera independiente, sino en combinaciones de muy desigual probabilidad; y por la parte “subjetiva”, está estructurada porque los esquemas de percepción y de apreciación susceptibles de funcionar en un momento dado, y en particular aquellos depositados en el lenguaje, son el producto de luchas simbólicas anteriores y expresan el estado simbólico de relaciones de fuerza. Así, en la noción de *campo*, como espacio social donde se estructuran posiciones y se dirimen estas relaciones de fuerza produciendo luchas de poder por conservar o transformar las percepciones de ese mundo. (Bourdieu, 1979)

De manera que la capacidad de dar existencia explícita a aquello que se continua en experiencia individual o serial, representa el poder social de formar el sentido común de los grupos, siendo que la autoridad que funda la eficacia del discurso sobre el mundo social, es la fuerza simbólica de las visiones que imponen principios a ese mundo y permiten así, imponer una conciencia de la percepción.

En el presente estudio se buscó comprender qué relaciones de fuerza se encuentran en la subjetividad de la clase media argentina, qué sentido común se puede observar a partir de los distintos entrevistados.

El enfoque George Simmel se incorpora en el análisis del objeto de este estudio, teniendo en cuenta su pregunta sobre qué es la sociedad, a través de la relación entre las formas, los contenidos y su contexto. En el punto de vista integrador de sociólogo alemán, se pueden analizar las interacciones que se suceden en la vida cotidiana en sus diferentes ámbitos, dado que también son contribuciones en el armado de las lógicas electorales. (Simmel, 1908)

Teniendo en cuenta estas categorías, y para componer en esta línea una idea más ajustada en términos materiales del concepto de *clase media* en la Argentina, se accede al texto de Adamovsky (2009), donde se analiza el desarrollo de la identidad social haciendo referencia a una oligarquía promotora y moldeadora de su ideología, que destaca sus supuestos implícitos de decencia, cultura y “blancura”, logrando la apropiación por parte de los receptores de estratos medios, que finalmente terminarán por reconocerse plenamente dentro de esa categorización, a partir del distanciamiento de las masas peronistas.

Otro aporte que resulta importante a la hora de construir el perfil del segmento social mencionado, es el de la socióloga Maristella Svampa, quien pone el acento en la fragmentación de las clases medias, describiendo sus rasgos generales ligados a la “*debilidad estructural que se refleja en términos políticos, mediante la conformación de una mentalidad conservadora y reaccionaria (respecto de los sectores populares), como en términos culturales, a través del desarrollo de una cultura mimética y los consumos ostentosos (respecto de las clases altas)*”. (Svampa, 2001:20).

Gino Germani, en el año 1955 mostraba en su análisis de datos de censos argentinos, el acelerado crecimiento de la clase media durante el modelo agro-exportador producto de la inmigración europea y las migraciones internas que condujeron al ascenso social de sectores urbanos y rurales, modificando la estructura de la sociedad argentina. Desde la corriente neopositivista, que incluye la dimensión psicosocial de la sociedad, la libertad de elección de una racionalidad, Germani consideró a la clase media como un componente de esa sociedad global, descartando su carácter revolucionario. A partir de este encuadre y contribuyendo a ampliar el enfoque conceptual priorizado en esta investigación, citamos el trabajo de Estela Pittatore (2010). La autora de *La clase media en los 60: Jauretche-Germani*, revisa las continuidades y rupturas de la clase media en relación a su influencia política y social en el

país, a través de un cuadro comparativo sobre el rol político del sector, con el análisis de Gino Germani, en contraposición con la perspectiva revisionista de Arturo Jauretche, -autor del texto *El medio pelo argentino* (1967). Jauretche se refiere a la clase media aludiendo a una política del progreso promovida por el imperialismo y sus ejecutores locales, que es dirigida según su conveniencia, y generadora de una economía distorsionada para el padecimiento de la sociedad y generadora de conflictos de intereses. Si bien Germani admite la existencia de estos conflictos al interior de la clase media, lo justifica con las variables estructurales, sociales y políticas de la coyuntura de cambio abrupto entre una sociedad tradicional a una sociedad industrial. “*Para los individuos en ascenso (que implícitamente tienen todavía el sentimiento de pertenecer a una clase más baja y el deseo de pasar a una superior) lo fundamental es, en cambio, las condiciones estructurales, especialmente las más manifiestas: nivel económico y consumo*” (Germani, 1949:28). Y agrega que dicho proceso conduce a un “*efecto demostración*”, que define como la distorsión entre el ingreso económico y el consumo, vinculado a personas de un país subdesarrollado que siguen las pautas de otros de países desarrollados (Germani, 1969).

Para el argumento del problema de estudio, fue necesario también, incluir aspectos de mayor actualidad que contribuyan a la comprensión de los beneficios adquiridos por parte de los segmentos medios durante la gestión de los gobiernos de modelo de desarrollo y su impacto en el sistema de estratificación. El estudio sobre movilidad social del período 2003-2009, aporta a la teoría sustantiva que el crecimiento del tamaño de los segmentos de clase y su capacidad económica, mejoraron su posición relativa en la estructura social. Las clases medias ampliaron sus fronteras en la estratificación social pasando de un 43% a un 46,4%. (Palomino y Dalle, 2012).

“*En relación a los canales de movilidad, en este período es muy probable que se haya mantenido la movilidad ascendente entre la clase media y media alta basada en la educación formal y empleos de alta calificación. Por su parte, los segmentos de clase media y media-baja conformados por docentes, empleados públicos, empleados de oficina de pequeñas y medianas empresas, mejoraron levemente su posición económica relativa en relación al período de crisis, contribuyendo a abrir canales de ascenso para las personas de origen de clase trabajadora.*”(Dalle, 2010:72).

Otro aspecto importante para la construcción de los elementos teóricos, es indagar sobre la representación identitaria de los votantes del Pro, partido liderado por Macri. A partir del texto de Vommaro y Morresi, se puede reflexionar sobre la gestión del partido en la Ciudad de Buenos Aires, para procurar la proyección de algunos conceptos a nivel nacional. Los autores señalan que *“el partido ha sabido conectar con una sensibilidad de una parte importante de la ciudadanía porteña relacionada con los modos de vivir la ciudad, con el crecimiento de las clases medias y los años de expansión de consumo”*(Vommaro y Morresi, 2015).

Un tema que no puede ser dejado de lado por su vinculación a la mirada de Bourdieu, son las luchas de poder y sus relaciones de fuerza en la formación del sentido común. Nora Merlin realizó una investigación sobre la idea de los medios de comunicación y su influencia en la construcción simbólica de sentidos, expresando que la relación monopólica de la información hacia la sociedad, es un punto a destacar porque son formadores de la opinión pública y además, junto con el marketing de los partidos políticos afines, imponen sus verdades como absolutas. *“La batalla política y cultural existente entre el campo popular y el poder –conformado por los monopolios económicos, los medios masivos de comunicación y la corporación político-judicial- acentúa la disputa alrededor de dos términos fundamentales: la democracia y el rol del Estado.”* (Merlin, 2017)

En línea con las batallas políticas mencionadas, se puede complementar la idea de debilidad estructural de la clase media que aporta la investigación de Liliana De Riz, sobre la crisis de representación partidaria de estos sectores. La clase media, en general, dividió sus opciones políticas entre una posición más hacia la izquierda y otra más hacia la derecha. En estas divisiones -previas a los años 90, quedaron reflejadas en diferentes identidades: la izquierda agrupaba a los de estratos más educados y sindicalizados y la derecha, a los comerciantes y pequeña burguesía más conservadora.

En 1983, como excepción, las clases medias votaron masivamente a Raúl Alfonsín. La alineación con el partido radical había hecho base en la última experiencia de los gobiernos peronistas y en la cohesión hacia la apertura democrática. (De Riz y Adrogué, 1991). Sin embargo, la continuidad de falta de representación partidaria se extendió hasta la actualidad, atravesando las crisis económicas, el aumento de la pobreza y del desempleo, generando un

aceleramiento del proceso de heterogeneidad de la clase media y sus comportamientos sociales. (De Riz, 2009).

Si bien como consecuencia de la crisis del 2001 se estableció un impasse político, el sector medio volvió a profundizar sus diferencias ideológicas a partir del acontecimiento del conflicto del campo en el gobierno de Cristina Fernández. Este desacuerdo se plasmó a toda la sociedad argentina, pero en la clase media significó un nuevo proceso de diferenciación entre sus posiciones partidarias y sus intereses económicos.

Finalmente, retomando los elementos conceptuales de Bourdieu, podemos pensar la idea de *clase* como un espacio social pluridimensional compuesto por campos autónomos donde se producen las luchas simbólicas de las representaciones legítimas de las sociedades, al interior y entre los campos. Y agregar desde estas concepciones que si bien los *habitus*, -como conjuntos de esquemas percepción del mundo de los sujetos- son estructuras durables, pueden ser influenciados por el sentido de los discursos, por su poder simbólico. “*Todas las prácticas lingüísticas se valoran con arreglo al patrón de las prácticas legítimas, las prácticas de los dominantes.*” (Bourdieu y Waquant, 1985: p.27)

Metodología

Los *métodos mixtos* implican la combinación de las lógicas inductivas y deductivas a lo largo del proceso de investigación, abarcando el planeamiento del problema, la recolección y análisis de datos, y la interpretación de resultados producto del procedimiento del análisis integrado (Wolcott, 2009). En este sentido la utilización de la mencionada estrategia metodológica se enfoca en buscar la ampliación de las dimensiones de este estudio para profundizar en la comprensión del mismo.

La elección de una metodología combinada de técnicas cuantitativas y cualitativas, se vincula a la necesidad de indagar por un lado, en la subjetividad de los actores a través de *entrevistas en profundidad* que permitan examinar si sufrieron variaciones económico-sociales en el período 2015-2019. Las entrevistas por su característica interpretativa y empática, permitirán la interacción del investigador con el entrevistado, buscando captar la intencionalidad del actor, sus valores y subjetividades (Stake, 1999). La ventaja de esta técnica es que también permite extraer, examinar y comparar los núcleos temáticos de los objetivos propuestos (Sautú, 2005), para determinar cuáles son las representaciones de un sector de la clase media acerca de los cambios culturales, políticos y económicos que se incorporan a través de la elección de un modelo neoliberal.

Por otro lado, la decisión de incorporar *cuestionarios on-line* está motivada por el alcance práctico del método que permite conocer el alcance de un fenómeno social, y el formato *on-line* que aporta a los entrevistados mayor facilidad de concretarlo y menores resistencias a la hora de responder sobre un tema político de la actualidad.

Las entrevistas en profundidad se realizaron a personas residentes en el Partido de Vicente López, de ocupación comerciantes y docentes, votantes de Mauricio Macri en las elecciones del año 2015.

Las reuniones con los entrevistados fueron construyéndose entre los años 2018 y 2019, plazo que resultó funcional al análisis de datos que permitieron observar la construcción de las lógicas electorales referentes al año 2015 y la opinión de la experiencia vivida durante la administración del gobierno elegido.

En una instancia posterior, se volvió a entrevistar a las mismas personas para conocer el sostenimiento o no, de sus decisiones electorales de cara a las elecciones del año 2019.

El criterio de selección de los entrevistados³ fue aplicado, como se mencionó anteriormente, entre diferentes segmentos ocupacionales –docentes y comerciantes, activos y jubilados- de los votantes de Macri pertenecientes a clase media. El recorte del muestreo se ubica en el Partido de Vicente López, en primer lugar por su caracterizada clase media como elemento sobresaliente en relación a otros partidos del Gran Buenos Aires. En un segundo término, se toma en cuenta que la intendencia del partido está a cargo de Jorge Macri, socio fundador del PRO y primo de Mauricio Macri. El intendente consiguió su primera victoria en el año 2011 con el 37% de los votos y en 2015 obtuvo un segundo mandato incorporando, con la aprobación excepcional de los vecinos, la presidencia del Grupo Banco Provincia de Buenos Aires. En la misma línea, las elecciones PASO de agosto de 2019, se transformaron en un parámetro hacia la confirmación de la permanencia de Jorge Macri en los espacios mencionados y como referente político de Compromiso para el Cambio, para ratificar finalmente, en el mes de octubre del mismo año, la obtención de su tercer mandato consecutivo con el apoyo del 66% del electorado.

Por otro lado, se realizaron 48 consultas on-line, a partir de formularios de Google, solicitando en el cuestionario que fueran residentes del Partido de Vicente López, y que sus votos hayan sido destinados a Macri en el 2015. Se buscó que se respondieran de manera anónima para recabar datos sin prejuicios por parte de quienes colaboraron, con el objetivo de aportar a la construcción de los perfiles de clase media, sus costumbres y sus argumentos sobre la política partidaria en general. Además, partiendo de los cuestionarios, se configuraron algunos gráficos para dar cuenta de los resultados.

³Los entrevistados que participaron gentilmente, aseguraron haber votado al partido de Mauricio Macri en el año 2015, tanto a nivel nacional como para la intendencia de Vicente López. Los tres entrevistados son residentes del Partido de Vicente López y en particular, Cristián es además, nacido en el mismo.

A lo largo de los encuentros, se pudo conversar sobre las posibilidades de elección hacia el 2019, tanto en las PASO como en la elección para presidente y sus decisiones finales. Asimismo, también se conversó sobre temas que colaboraron para delinear el perfil de clase como las instituciones donde se educaron ellos y sus hijos, la distribución de sus ingresos, entretenimientos y consumos culturales, deportes y trayectorias político partidarias. CLARA, es docente jubilada, divorciada, tiene dos hijos profesionales que ya han formados sus propios hogares. CRISTIÁN, es comerciante, socio de una PYME que se ocupa de la clasificación de arena. Es divorciado, tiene dos hijas adultas, una licenciada en Trabajo social y la otra estudiante de la Licenciatura en Nutrición. SERGIO, es comerciante y docente, se dedica a la venta de insumos para dispositivos electrónicos y también ejerce la docencia en escuelas medias. Está casado y tiene un hijo que cursa la secundaria.

Las entrevistas y consultas se realizaron con el fin de establecer algunas características de los perfiles socioeconómicos –consumos, ideologías, costumbres- y manifestaciones de los discursos que conformaron las lógicas de los votantes. También se procuró establecer las vinculaciones entre: las expectativas que contribuyeron a construir el voto a Macri en el año 2015, los acontecimientos posteriores durante la gestión del presidente elegido y las tendencias electorales en las elecciones PASO y presidenciales del año 2019. En base a los resultados obtenidos, se intentó lograr una mayor interpretación de las lógicas electorales del sector mencionado.

Dentro del análisis cualitativo, otra propuesta interesante que se consideró -como señala Sautú (2005) en el *Manual de Metodología*, es el análisis de artículos y notas de opinión publicadas en el período establecido 2015-2019, para dar cuenta de un grupo de intelectuales que analizan la coyuntura a través de conceptos de otras disciplinas que aportan al trabajo presente.

Para complementar la investigación se recurrió a técnicas cuantitativas que dieran cuenta de *datos estadísticos*, a partir de cuadros que a lo largo de este análisis, pudieran dar cuenta de resultados electorales y gráficos sobre características generales en los perfiles de clase media.

En esta línea de datos, se puede observar en el siguiente cuadro de estratificación social, los impactos estructurales en la sociedad argentina en los períodos correspondientes a los modelos de gobiernos neoliberales y de desarrollo económico diferenciados para establecer un esquema del contexto de esta investigación.

Cuadro sobre la comparación de la estratificación social, en tasas y cantidad de personas. 1ºTrim. 2015 vs 1ºTrim. 2019 - Total Nacional

	1º Trimestre 2015		1º Trimestre 2019		Comparación 2015 vs. 2019	
	Tasa	Población (*)	Tasa	Población (*)	% Tasa	Diferencia
Estrato Indigente	6,0%	2.588.989	7,1%	3.190.532	18,3%	601.543
Estrato Pobre No Indigente	22,6%	9.710.532	27,0%	12.091.960	19,5%	2.381.428
Estrato Vulnerable No Pobre	11,7%	5.049.690	11,9%	5.349.132	1,6%	299.441
Estrato Medio Frágil	11,3%	4.879.181	11,4%	5.090.330	0,1%	211.149
Estrato Medio	43,5%	18.725.646	37,4%	16.752.945	-14,1%	-1.972.701
Estrato Acomodado	4,8%	2.062.311	5,2%	2.352.760	9,5%	290.450
Población Total	100,00%	43.016.350	100,0%	44.827.660	-	1.811.310

Fuente: elaboración realizada por Lozano y Rameri en base a datos de EPH-INDEC y DGEYC

Los gráficos de referencia sobre los cambios en la composición de los resultados definitivos de las elecciones mencionadas de los años 2015 y 2019, en Nación y en Vicente López provistos por la Junta electoral de la Provincia de Buenos Aires y por la agencia de noticias Télam, permiten también -a partir de la combinación de estas técnicas-, establecer triangulaciones con las entrevistas mencionadas.

Cuadro comparativo de resultados finales de elecciones entre Nación y Partido de Vicente López en los años 2015 y 2019

Resultado Balotaje para Presidente de 2015 en Nación		Resultado elecciones para Intendente de 2015 en Vicente López	
LISTA:	Votos en %:	LISTA:	Votos en %:
Mauricio Macri	51,4	Cambiamos	54,95
Daniel Scioli	48,6	Frente para la Victoria	19,73
		Alianza unidos por una nueva alternativa	14,73
		Alianza progresistas	6,04
		Alianza Frente de Izquierda y los trabajadores	4,55

Resultado elecciones para Presidente de 2019 en Nación		Resultado elecciones para Intendente de 2019 en Vicente López	
LISTA:	Votos en %:	LISTA:	Votos en %:
Todos	48,1	Juntos por el Cambio	62,49
Juntos por el Cambio	40,4	Frente de Todos	26,96
Consenso Federal	6,2	Consenso Federal	5,4
Frente de Izquierda	2,2	Frente de Izquierda y de trabajadores unidos	3,9
NOS	1,7	Frente NOS	1,25
Despertar	1,5		

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Junta Electoral de la Provincia de Buenos Aires y de la Agencia Télam.

Aclaración: Macri, Cambiamos y Juntos por el Cambio: pertenecen al mismo espacio político.

Scioli, Frente para la Victoria, Frente de Todos y Todos: pertenecen al mismo espacio político.

A partir del análisis del conjunto de las perspectivas mencionadas, los entrecruzamientos conceptuales y el aporte de las técnicas metodológicas, se pretende arribar al objeto de discusión. La idea está basada en la indagación del voto de los sectores medios y la relación entre las representaciones de clase y sus intereses objetivos, para que sea posible describirlos en sus formas y relaciones. De esa manera se pretende contribuir a un espacio de investigación de un fenómeno social reciente: la victoria de Macri en el balotaje de Argentina en el año 2015, para analizar con mayor profundidad la relación entre la identidad de clase media argentina y sus propios intereses, refiriendo a los resultados electorales del modelo político económico.

CAPÍTULO I:

Escenas de la vida argentina previas a las elecciones presidenciales del año 2015

El desarrollo de este apartado tiene como propósito, realizar una breve descripción sobre un recorrido histórico funcional al conocimiento de las distintas coyunturas socioeconómicas, políticas y culturales, atravesadas en los últimos veinte años en la Argentina. Esta mirada desde los acontecimientos, pretende aportar a la construcción de las lógicas electorales que estuvieron en juego en el proceso de decisión del voto macrista.

En la descripción histórica de este capítulo se analizan diferentes momentos claves de los escenarios políticos, económicos y sociales de la Argentina durante las últimas dos décadas. El recorrido de estos acontecimientos se realiza con el objetivo de comprender su contribución a las lógicas electorales de un sector medio de la sociedad de gran influencia en el triunfo de Mauricio Macri durante el Balotaje del año 2015.

La clase media constituyó desde principios del siglo XX un papel clave en la formación de la opinión pública, oscilando entre la derecha y la izquierda del espacio político y atendiendo a las oportunidades de ascenso social marcadas por los cambios en la economía. Este sector se asoció a la representación de una sociedad progresista y móvil, ligada a la identidad social argentina y al ascenso y progreso individual y colectivo (De Riz, 2009). Pero entre los diferentes períodos de movilidad ascendente y empobrecimiento, interferidos por la acción del Estado, los partidos políticos fueron perdiendo la capacidad de representación de la sociedad, desembocando en una profunda crisis social en el año 2001. La fragmentación del grupo medio como categoría social, cultural y política que había definido la singularidad de la sociedad argentina se diseminó así, en alternativas políticas dentro de diferentes espacios.

1.1 Crisis 2001 social, política y económica en la Argentina

En diciembre del año 2001 estalló una crisis en la Argentina de tal magnitud que disolvió los vínculos sociales, políticos, institucionales y económicos poniendo en peligro la gobernabilidad. *“El colapso del aparato productivo, bancario y de las finanzas públicas fue sólo la expresión económica del derrumbe de toda la sociedad. A diferencia de un cataclismo,*

no fue un producto de la naturaleza, sino de la acumulación de políticas contrarias a los intereses básicos de la Nación.” (Aronskind, 2011).

Las variables que fueron componiendo la situación crítica a lo largo del tiempo, tuvieron su origen en la dictadura militar del año 1976 donde el poder social, en un marco de políticas de represión para el disciplinamiento de la sociedad, se instaló en los sectores de mayor concentración productiva y financiera, propiciando el ingreso de políticas económicas liberales que llevaron a un fuerte endeudamiento externo del Estado. *“La política económica del régimen militar instaurado en marzo de 1976, significó una alteración profunda de los patrones que caracterizaron a las gestiones económicas precedentes. Sus peculiaridades, la intensidad y el poder político con que se implementó, la naturaleza de las transformaciones procuradas y, fundamentalmente, sus connotaciones que trascienden el marco de lo “económico” a punto de convertirla en un programa de reestructuración integral de la propia organización social, configuran diferencias básicas y sustantivas respecto de las políticas económicas aplicadas, históricamente, en el país aún aquellas que fueran instrumentadas bajo otros regímenes militares.” (Azpiazu, Basualdo, Kavhisse, 1986: p.89)*

En 1983 el regreso a la democracia a partir de la victoria presidencial de Raúl Alfonsín en representación del Partido Radical, buscó conciliar a la sociedad con la aplicación de políticas de derechos humanos por un lado, y por el otro con la implementación en el plano económico de un equilibrio entre el crecimiento y el pago de la deuda. En las elecciones de 1983, De Riz señala el hecho de que las clases medias votaron masivamente a Alfonsín, la cohesión social del voto no peronista sumó de manera sustancial al triunfo de la Unión Cívica Radical.

Pero las presiones locales y del exterior desembocaron en un clima de gran confusión económica e hiperinflación, que obligó al presidente a legar su mandato anticipadamente a favor del candidato electo Carlos Menem.

El gobierno del Partido Justicialista triunfante consiguió el apoyo popular en pos de las promesas de “revolución productiva”, pero una vez en el gobierno, desplegó un cambio de rumbo hacia las reformas estructurales de signo contrario a lo proclamado, que dieron lugar a una etapa de neoliberalismo caracterizada por privatizaciones de empresas nacionales -como fue el caso de los valiosos activos estatales de YPF entre otros-, la apertura de importaciones, la flexibilización laboral, ajustes y grandes recortes en el gasto público. También durante este gobierno, en el año 1991 se lanzó el Plan de Convertibilidad como proyecto de igualación del

peso con el dólar, sosteniendo la fantasía de la estabilidad de precios, pero sin embargo, el nuevo tipo de cambio estimuló las importaciones e incrementó las actividades especulativas. Las medidas implementadas aumentaron el endeudamiento público y privado, desembocando en el colapso de la producción industrial y contribuyendo a la disminución de los derechos laborales con altos niveles de desocupación, como así también, a la pérdida de los servicios proporcionados por el Estado y a la disminución de los derechos sociales. *“Las reformas económicas implementadas durante la década de los noventa en el contexto de los cambios de la economía mundial llevaron a un inédito aumento de la pobreza, de la precariedad laboral y de las tasas de desempleo que profundizaron la transformación del paisaje social de la Argentina, acelerando la heterogeneidad cultural de los estratos medios, alterando las relaciones entre las clases sociales, las representaciones que la sociedad tenía de sí misma y los comportamientos colectivos e individuales.”*(De Riz, 2009)

Los indicadores económicos y sociales continuaron su descenso a partir de la gestión del nuevo presidente radical Fernando De la Rúa, quien asumió el gobierno en el año 1999, continuando con el endeudamiento y recortes presupuestarios para la obtención de recursos para el pago de la deuda externa.

Frente a los acontecimientos de la fuerte destrucción de los espacios laborales, fueron creciendo los movimientos sociales de piqueteros como estrategia de defensa de los puestos de trabajo.

El gobierno no encontró nuevos mecanismos de integración para ordenar el inminente desequilibrio, como así tampoco la clase media pudo contar con la visión alternativa del radicalismo que había sido gestor de su identidad en el pasado.

En el escenario del derrumbe de la economía, la moneda devaluada, la aparición de los clubes de trueque y las corridas bancarias, los sectores medios intentaron sin éxito rescatar sus ahorros de las entidades financieras que habían decretado el *corralito*⁴. El malestar social se tradujo en la desesperación de toda la población y se produjeron los primeros saqueos a

⁴ En Argentina se denominó *corralito* a la restricción de la libre disposición de dinero en efectivo de plazos fijos, cuentas corrientes y cajas de ahorros impuesta por el gobierno radical de Fernando de la Rúa el 3 de diciembre de 2001, y que se prolongó por casi un año cuando se anunció oficialmente el 2 de diciembre de 2002 la liberación de los depósitos retenidos. Posteriormente y debido a la popularidad que adquirió el término, este se empezó a usar en todos los países de habla castellana para hacer referencia a la inmovilización de los depósitos realizada por el gobierno de cualquier país

supermercados que llevaron finalmente, a la decisión del presidente de declarar el estado de sitio.

Con el poder político deslegitimado y la rebelión de los sectores más marginados, la clase media se sumó a las protestas y salió a la calle en un reclamo unísono de “*Que se vayan todos*”. El 20 de diciembre del 2001 la situación se tornó violenta cuando la respuesta de las fuerzas estatales reprimieron las manifestaciones dejando un saldo de 27 muertos y miles de heridos en varios puntos del país, mientras De la Rúa presentaba la renuncia a su cargo abandonando la Casa de gobierno.

“Sin debate de ideas que muestren caminos para salir del estado de las cosas y perfilen la imagen de una nueva sociedad; sin avizorar cómo construir la organización económica que reemplace a la destruida, los partidos no lograron dar forma a una oferta capaz de convocar a la sociedad. No sorprende que sean las clases medias las que perciban esta situación como intolerable y amenacen con reaccionar o reaccionen con estallidos que ponen en jaque al gobierno de turno.” (De Riz, 2009)

A partir del estallido de la crisis se inició un período, donde en un hecho insólito se sucedieron varios presidentes para concluir el mandato: Ramón Puerta, Adolfo Rodríguez Saá, Eduardo Camaño y Eduardo Duhalde, quienes intentaron gobernar un país desestabilizado, plagado de incertidumbres y con grandes dificultades económicas y sociales.

“La crisis de 2001 quizás haya sido el peor derrumbe social de la historia argentina. No se trató, desde ya, de una mera crisis económica, sino que puso en juego la posibilidad de la continuidad del Estado nacional como entidad con capacidad de autogobierno”, (Aronskind, 2011).

1.2 Modelos desarrollistas en los gobiernos kirchneristas durante los años 2003-2015

Ante la realidad compleja provocada por las políticas neoliberales y la posterior crisis, en el año 2003, llegó al gobierno Néstor Kirchner, iniciando un proceso de reconfiguración política hacia la izquierda, basado en la inclusión social, la recuperación del Estado Nacional, la independencia económica y una distribución del ingreso más equitativa. Las construcciones históricas de la *izquierda* y de la *derecha*, como lugares donde los sujetos ponen en juego

procesos relacionales de construcción identitaria, tensaron los discursos de la disputa política, y tuvieron injerencia una vez más, en la empequeñecida clase media argentina.

La articulación de estas identidades durante los tres gobiernos kirchneristas –Néstor Kirchner: 2003-2007, Cristina Fernández: 2007-2011-2015-, movió a gran parte del partido radical - identificado con el progresismo, hacia la derecha del espacio político y colaboró de alguna manera, con el crecimiento de la nueva derecha liderada por el empresario Mauricio Macri.

Con las políticas de intervención estatal y de integración, el kirchnerismo apostó al gasto público para iniciar el crecimiento económico, consiguiendo mejoras en el mercado laboral que consecuentemente, bajaron los índices de desempleo. Los aumentos de salarios, jubilaciones y asignaciones familiares, el control y disminución de las importaciones y el estímulo de las producciones agropecuarias de exportación también conformaron parte de las medidas de desarrollo de la economía y la inserción social de quienes estaban postergados.

Pero para las votaciones presidenciales de 2007, la posibilidad de la reelección del peronismo con la candidata Cristina Fernández de Kirchner, polarizó a la población. La oposición representada por Elisa Carrió se encarnó en la ética y la civilización como valores representantes de la clase media. Fue así, que pese a su derrota, la candidata expresó que la ciudadanía le había asignado la misión de rescate de la libertad del pueblo.

En el año 2008 el gobierno intentó modificar el régimen vigente de retenciones a las exportaciones agrarias con la Resolución 125, considerando el aumento de los precios internacionales de cereales y oleaginosas y su repercusión en los precios internos. Pero las organizaciones dependientes del campo iniciaron un lockout que se extendió por cuatro meses, exigiendo una reducción de las retenciones y derivando -diferente al período de unidad del año 2001-, en un reclamo social antiperonista y de apoyo al sector rural. Los medios de comunicación denominaron a este hecho como *El cacerolazo* debido a que la gente salió a la calle a golpear las cacerolas y tomaron posición mayormente, del lado del reclamo. El conflicto se profundizó, a pesar de que el reciente gobierno advertía que el acontecimiento se estaba transformando en un apoyo a los sectores más acomodados, pero la clase media, una vez más en la historia de la Argentina, se manifestó en nombre del pasado de los inmigrantes europeos que trabajaron el campo y tuvieron protagonismo en el progreso de la Nación, representado la idea de la nacionalidad y la civilización, y diferenciándose, por otra parte, del mundo de clase baja. (Adamovsky, 2009).

El reclamo finalizó con la derogación de la Resolución 125/08 en julio del mismo año, en respuesta a cuestiones exclusivamente políticas, a pesar de que la idea de cambiar el régimen de retenciones se había iniciado con un objetivo recaudatorio.

El conflicto implicó una crisis política para el kirchnerismo. Por un lado, las fracciones de la burguesía rompieron el bloque de poder, por otro lado se desató una crisis al interior del gabinete que alejó a funcionarios claves del gobierno. La situación enfrentó también al poder ejecutivo con algunos gobernadores justicialistas y alteró la composición del Congreso partiendo los bloques parlamentarios oficialistas, alejando incluso, al vice-presidente Cobos. Para finalizar, se acude a lo expresado por Bonnet en un artículo publicado con motivo de la V Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata: “... *el conflicto despejó el terreno para la organización de alguna alternativa política de recambio del kirchnerismo, ya sea desde adentro o desde afuera del justicialismo*”. (Bonnet, 2008)

En otro ámbito, durante el año 2009, el oficialismo aprobó la Ley de Medios, una legislación antimonopólica, donde el principal afectado fue el Grupo Clarín. Pero al enfrentamiento con el grupo hegemónico de medios de comunicación, también se sumó la lucha por el control de Papel Prensa (única productora de papel para periódicos del país, perteneciente mayoritariamente a ese multimedio, al diario La Nación, y minoritariamente al Estado) que derivó en el año 2011, a la aprobación de una ley que declaró de interés público la fabricación y comercialización del papel de diario y la regulación en el funcionamiento de la empresa.

Si bien la sorpresiva muerte de Néstor Kirchner, ocurrida en octubre del 2010, había generado una valoración política de respaldo público hacia su compañera Cristina Kirchner, desde la crisis desatada con el lock-out del campo y la fuerte resistencia de los grupos mediáticos afectados por la Ley de Medios, la oposición fue adquiriendo fuerza. Las denuncias sobre corrupción del gobierno realizadas por el Grupo Clarín y el discurso periodístico que mencionaba la *Grieta*⁵ política, se fue instalando en el sentido común de la sociedad argentina, dividiéndola entre *la patria* y *la antipatria*.

Para concluir la descripción de este período, se puede decir que el kirchnerismo encontró una falta de consenso a partir de diferentes espacios: los reclamos de las distintas fracciones de la burguesía, la distancia de la Iglesia, el frente activamente opuesto de los medios de

⁵ “La grieta”: El término fue usado por el periodista Jorge Lanata en una de las entregas del Premio Martín Fierro para referirse a la división que veía en la sociedad argentina.

comunicación, el apoyo relativo de los sindicatos, las reagrupaciones de los sectores políticos opositores y los efectos de la crisis económica mundial. En esa coyuntura, con una sociedad prácticamente polarizada entre el kirchnerismo y el anti-kirchnerismo, las elecciones presidenciales del año 2015 no alcanzaron a definirse en una primera vuelta y se extendieron en un balotaje, donde los votos se inclinaron a favor de Macri por una diferencia de 2.68 puntos.

Cuadro de elecciones presidenciales de 2015 para período 2015-2019
1^{ra} vuelta: 25 de octubre de 2015 - 2^{da} vuelta: 22 de noviembre de 2015

Resultados 1^{ra} vuelta	Votos:	En porcentaje:
MACRI PRO - Cambiemos	8.601.131	34,15
SCIOLI PJ - Frente para la victoria	9.338.490	37,08
MASSA FR- Unidos por una nueva alternativa	5.386.977	21,39
DEL CAÑO PTS - Frente de Izquierda	812.530	3,23
STOLBIZER GEN - Progresistas	632.551	2,51
RODRÍGUEZ SAA PJ - Compromiso Federal	412.578	1,64

Resultados 2^{da} vuelta	Votos:	En porcentaje:
MACRI PRO - Cambiemos	12.988.349	51,34
SCIOLI PJ - Frente para la victoria	12.309.575	48,66

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Wikipedia

1.3 Escenario político económico previo a la elección 2015. Ingreso del PRO al espacio político

El origen de Propuesta Republicana (PRO) surgió como una de las respuestas a la crisis de 2001-2002, donde la deslegitimación de los políticos y la interrupción temporal de sentido permitieron la generación de un nuevo espacio de centroderecha para renovar el modo de hacer política y sus prácticas.

La Fundación *Creer y Crecer*, se estableció en el año 2001 como una organización no gubernamental dedicada al diseño de políticas públicas y al desarrollo de talleres de capacitación. Uno de sus socios, el empresario Mauricio Macri, se transformó en una promesa política de gran interés por su imagen ascendente en el rol de presidente del deportivo Club Atlético Boca Juniors.

La crisis social aportó al nacimiento de la veta política de la fundación dando nacimiento al PRO. Encabezando un proyecto renovador, comenzó en el año 2003 por la competencia en las elecciones municipales de la Ciudad de Buenos Aires -que había sido base de las movilizaciones de descontento-, y continuó su crecimiento dentro del espacio político en las legislativas del año 2005.

La definición de una organización partidaria heterogénea, la integración de actores políticos de trayectoria con nuevos ingresantes vinculados al mundo empresario y profesionales de los think tanks, sumados a la imagen del emprendedurismo y el voluntariado, conformaron una estética fundada en la alegría y un discurso de innovaciones ideológicas, que llevaron a Macri a la victoria por el gobierno porteño en 2007.

El PRO, se constituyó de esta manera, en un partido de emprendedores que atrajo a los grupos sociales menos ideologizados para gobernar una ciudad a partir de diferentes proyectos basados en la moral del *hacer*. Con un formato festivo y un modo positivo de ver el mundo, bajo el slogan "*Haciendo Buenos Aires*", "*Juntos podemos*", Macri obtuvo la reelección en la ciudad y reforzó su activismo militante entre diferentes franjas políticas, junto a grupos de empresarios y de jóvenes voluntarios, estableciendo un cambio cultural y renovando las políticas de la centroderecha argentina. (Vommaro, 2017)

Durante su gestión en la Ciudad de Buenos Aires también acentuó el perfil opositor a los gobiernos nacionales de Néstor Kirchner y Cristina Fernández. El PRO planteó una gestión económica diferente que implicaba un Estado fuerte pero que tomaba las ventajas del mundo privado para volver más eficiente al sector público, basándose en el mencionado emprendedurismo y atendiendo las necesidades sociales desde el activismo del voluntariado.

Para su expansión, en la búsqueda de nacionalizar el partido, el PRO inició el tejido de alianzas con dirigentes de diversos orígenes políticos. Del radicalismo dividido en fracciones de diferentes orientaciones ideológicas, tomó a un sector de sus militantes que se definieron como aliados al sentido republicano en la centroderecha, y opuestos a una economía redistributiva de tinte populista.

Se produjo de esta manera, un enfrentamiento de modelos político-económicos frente a las elecciones del año 2015. Por un lado una coalición de *Cambiamos* (nueva denominación del PRO para la alianza constituida) con representantes de ideologías populares, conservadoras y tecnocráticas que representaron también al peronismo de los años noventa, y por el otro, a candidatos del kirchnerismo de perfiles más flexibles que los de sus mentores.

“No vas a perder nada de lo que tenés: El frontispicio de la construcción con la que Cambiamos ganó las elecciones de 2015 tenía escritas estas palabras de paz respecto del arreglo socio-económico que había generado el kirchnerismo. No importa la sinceridad de las intenciones declaradas, sino el hecho de que estas declaraciones fundaron el pacto electoral entre el macrismo y los sectores medios (desde las clases medias altas hasta algunos segmentos de las medias bajas en las que ganaron voluntades, se moderaron los temores y se impusieron ejes de discusión que favorecían las tesis de Cambiamos).” Pablo Semán, 2018, *La “bolsonarización” del macrismo*, En *Le Monde Diplomatique*.

El PRO, como proyecto sociocultural y económico criticaba la excesiva intervención del Estado pero, sin embargo supo asimilar la regulación de recursos y la protección de algunos derechos sociales. Enmarcado como fuerza opositora al kirchnerismo, definió su discurso en la transparencia de su gestión modernizadora y pragmática para gobernar, como en la construcción de consensos políticos absorbiendo, por ejemplo, parte del radicalismo. Pudo integrar la diversidad federal y también convocar a la representación de sectores de clases medias.

En la dinámica de estas situaciones y las interacciones con el Frente para la Victoria, el PRO consolidó su organización política fortaleciéndose del conflicto del campo en el nivel nacional y los impactos de crisis financiera internacional del 2008. (Vommaro y Morresi, 2015)

En un escenario clave de polarización, las elecciones para presidente de octubre del 2015 no pudieron alcanzar un resultado en la primera instancia y condujeron a la sociedad argentina hacia el balotaje. Así, la nueva oportunidad electoral buscó su expresión a través del debate político entre los dos candidatos –Scioli y Macri, quienes plasmaron sus proyectos y promesas de campaña en un programa televisivo, abierto a todo el país.

En noviembre la alianza de Cambiemos triunfó en el balotaje por una diferencia de 2,8 puntos sobre el partido opositor, con el objetivo de gestionar un gobierno promercado dentro del espacio de la centroderecha y a escala nacional, y un proyecto de cambio cultural.

1.4 Síntesis y vínculo con clase media y reflexiones teóricas

Desde la descripción del trayecto histórico de las últimas décadas en la Argentina, se puede reflexionar para la comprensión de los fenómenos sociales y las relaciones de fuerza, desde la perspectiva de Bourdieu, retomando la conceptualización de *campo* para definir un espacio social poseedor de propiedades específicas y leyes generales donde se estructuran posiciones y se producen las luchas de poder, en el que existen intereses en juego y relaciones de fuerza en la distribución del capital específico de ese espacio. (Bourdieu, 1979).

A partir de esta noción, se vincula lo mencionado en los apartados de los distintos modelos de gobierno, formulando que las composiciones históricas de la *izquierda* y de la *derecha* influyen en la construcción de la clase media en la coyuntura tratada, porque ponen en disputa las interpretaciones del kirchnerismo y del macrismo, donde los actores se apropian de los discursos en pugna y se posicionan según sus identificaciones, apelando incluso, a sentimientos de odio.

Citamos a Ezequiel Adamovsky para dar cuenta de los motivos y el poder del sector medio, a partir de su capacidad de dividir y ordenar a los habitantes en diferentes categorías económicas, educacionales, ocupacionales: *“La identidad de clase media lleva todavía la marca de esa larga tradición política elitista y excluyente según la cual las clases plebeyas deben ser rescatadas, reformadas y "educadas" antes de ser admitidas en la mesa nacional...*

La identidad de clase media lleva incorporadas las anteojeras con las que las élites nos han enseñado a mirarnos a nosotros mismos y a los demás.” (Adamovsky, 2009: p. 489).

Esta identidad social es utilizada por los diferentes campos políticos con el objetivo de debilitar las influencias en desacuerdo con los intereses de la elite, que a partir de operaciones político-culturales como el consumo, el bienestar privado, la publicidad, busca catalogar a las personas construyendo un estilo de vida. (Adamovsky, 2009).

El imaginario de clase media no remite a la homogeneidad, la brecha entre las aspiraciones y la capacidad material fluctúa asociada a los cambios económicos planteados por los diferentes modelos políticos, y conduce a reflexionar sobre la condición de movilidad que define a estos grupos y conlleva a la diferenciación con los sectores de menores ingresos, abonando así, a las luchas de poder de las elites hegemónicas.

En este sentido y apelando a la idea de *Grieta* instalada en la sociedad argentina, se incorpora como complemento, un párrafo de la nota de Grimson en la Revista Caras y Caretas: *Los mecanismos del odio*, donde se expresa que las clases dominantes dividen y separan a los sectores medios de los populares a través de los dispositivos de la discriminación, obteniendo como resultado un desclasamiento que le es funcional al establishment. (Grimson, 2019). De lo que se desprende en la definición de *campos sociales* como espacios estructurados de posiciones, que el valor de un *campo* quedará determinado en principio por las luchas de poder y será sostenido por la capacidad de reproducción, difusión y preservación del mismo. (Bourdieu, 1979).

CAPÍTULO II:

2.1 Análisis del material respecto del escenario político desde los medios de comunicación, redes sociales y su influencia en las decisiones electorales.

El filósofo y sociólogo alemán George Simmel, escribió sobre la noción de *fenómeno social*, como una unidad de contenidos y formas sociales que deben producir acciones entre los hombres para que pueda hablarse de sociedad. “*La sociedad existe allí donde varios individuos entran en acción recíproca. Esta acción recíproca se produce siempre por determinados instintos o para determinados fines.*” Desde su perspectiva, para definir la Sociología, consideraba enfocar los problemas y sus relaciones entre sí, dejando de lado la discusión sobre las particularidades de las que se ocupan diferentes disciplinas de las Ciencias sociales como la Historia, la Etnología, la Economía, para dar lugar a la abstracción y a la combinación de las mismas desde un enfoque integral de los contenidos y las formas de determinados hechos sociales. En una nota complementaria que realizó en relación a *El problema de la sociología* (1894), el autor aclaraba: “*Todas las ciencias arriba mencionadas tratan los eventos sociales en la medida en que los dividen para definir su materia dentro de lo económico, lo legal, lo político, lo cual constituye las divisiones establecidas de la vida social sobre las que versan esas ciencias. Por otro lado, no hay una ciencia que trate de la vida social meramente como tal y sin referencia a objetivos y propósitos particulares.*”(Simmel, 1900).

En este capítulo se pretendía tener cierto orden y segmentos en el desarrollo de los temas diferentes, pero frente a imposibilidad de desligar lo que tiene significado justamente por su vínculo semántico y su naturaleza de red, se resolvió escribir esta sección sin perder la connotación que le otorga la realidad como es: un todo. Tal como se presenta la vida de la sociedad argentina en el estado de construcción de la decisión de voto, esta situación se ve plasmada en una cena con amigos, en los comentarios de las redes sociales con sus diversas repercusiones, en las discusiones o acuerdos con algún familiar, en el tránsito de los medios de comunicación y en el consumo de las noticias que son la tapa de los diferentes discursos de la lucha electoral que estuvieron en juego.

En la dinámica que se produce y reproduce entre los ciudadanos, los medios, las redes sociales, se pueden apreciar los diferentes puntos de vista que se conjugan en el transcurso de las campañas electorales, los momentos decisivos y sus conclusiones. Todos esos análisis y sus efectos también funcionan como afirmaciones de las lógicas de los electores de los distintos espacios.

El 12 de agosto del 2019, Joaquín Morales Solá⁶, escribió para el diario La Nación, una nota que tituló *Una Argentina complicada e imprevisible*. En la misma expresaba su mirada respecto del escenario que quedó planteado a partir de los resultados de las elecciones PASO (Primarias Abiertas Simultáneas Obligatorias) del día anterior. En su publicación el periodista manifestaba: “*Un país dividido cruelmente en dos mitades fue la conclusión más visible de ayer*”, apelando a encontrar algunas respuestas para comprender las causas de la falta de apoyo a Mauricio Macri durante las PASO. Para poder comprender los resultados, tomó en cuenta que si bien la administración del mandatario realizó numerosas obras públicas, es posible que haya descuidado resolver la vida de la gente hacia el interior de los hogares, argumentando que esa dificultad podría ser efecto del gradualismo que se había propuesto el gobierno para resolver la crisis cambiaria internacional. Por ese motivo, al tomar crédito con el FMI (Fondo Monetario Internacional) de alguna manera terminó presionado a realizar ajustes sociales. Como consecuencia, la sociedad sintió el peso de esas decisiones y le resultó imposible sostenerlo. Morales Solá continúa el análisis, concluyendo que los resultados de las PASO difícilmente pudieran revertirse en las siguientes elecciones de octubre para presidente. Frente a ese posible escenario, el periodista advierte que los riesgos de perder las relaciones con el exterior y los agentes económicos complicarán la acción de los mercados para la Argentina, de la misma manera que difícilmente se pueda recuperar la noción de libertad que caracterizó al gobierno de Mauricio Macri. “*Los que lo sucedan, si es que al final lo suceden, deberán tener en cuenta ese legado.*” (Morales Solá, 2019)

Desde una óptica diferente, en los días previos a las elecciones del año 2019, Leandro Santoro⁷ en una entrevista televisiva, propone una mirada respecto a la subjetividad de la que se nutre el gobierno de Mauricio Macri que, si bien está expresada en su administración

⁶ Morales Solá, Joaquín: Periodista especializado en política, con trayectoria en medios gráficos y televisivos de Argentina: Grupo Clarín, Todo Noticias, El Trece.

⁷ Leandro Santoro: Docente y político argentino de origen radical. En las elecciones legislativas del año 2017 fue electo diputado porteño por Unidad Ciudadana (coalición electoral) que integra el bloque del Frente de Todos.

vigente al momento de este trabajo, también sirve para analizar el pasado de su candidatura a la presidencia en el 2015: *“Creo que todos somos conscientes que en el registro material el gobierno no tiene nada para decir: la economía está destruida y no se va a recuperar en el corto plazo, la inflación no va a bajar o si baja va a bajar muy poquito, la economía no se va a reactivar y no van a poder mostrar ni crecimiento económico ni distribución del ingreso, nada. Sin embargo están competitivos electoralmente porque su competitividad está en el registro simbólico y discursivo, en la subjetividad, en las ideas, en las imágenes mentales en la construcción del campo político, en todo ese terreno que determina que un motón de personas que por ahí fueron perjudicadas con estas políticas y beneficiadas con las muestras, los apoyen a ellos.”*(Santoro, 2019)

Podemos pensar a partir de las diferentes notas de opinión, en ese registro simbólico y discursivo como un elemento más de la construcción del voto de la clase media argentina. Desde las clasificaciones indirectas que produjo el peronismo, la politización partidaria de los medios y hasta la mirada del patriarcado instalado desde el silencio, que es así como se constituyen las variables que actúan en favor y en contra sobre las lógicas de los votantes. Encontramos este conjunto de causas, involucradas en diferentes proporciones, en la mayoría de los pensamientos que se construyeron para los votantes del balotaje del año 2015.

De los efectos posteriores a las mencionadas elecciones presidenciales, se comprueba un aumento de la grieta que divide lo social. Una de esas huellas es analizada por la psicoanalista Nora Merlin⁸, tomando la hipótesis del sujeto construido en el lenguaje, vinculado con el neoliberalismo y la concentración comunicacional, para plantear de ese modo un aspecto que se puede cuestionar en la democracia: el efecto colonizador de la subjetividad. Merlin describe las dos caras de la disputa política y cultural que se van inscribiendo en el escenario preelectoral. *“La fuerza política Cambiemos se presenta con un relato aparentemente novedoso, que asocia lucha política con violencia y desunión, en un intento de reemplazar política por “buena onda”. Anuncian el comienzo de la revolución de la alegría, la época de*

⁸ Merlin, Nora: Psicoanalista, docente de la Universidad de Buenos Aires y realizó su tesis de maestría en Ciencias Políticas con el Profesor de Ernesto Laclau.

la armonía, el fin del conflicto: formas veladas de proclamar una inclinación a lo impolítico. Al FPV le toca ser oposición... Tiene la tarea de pensar y problematizar una oposición que sea verdaderamente política". (Merlín, 2017: p.120)

En este sentido resulta complejo poder separar todos los aspectos que están fuertemente implicados en la conformación de la lógica que construye el voto macrista. En los archivos televisivos donde Macri queda expuesto por sus discursos contradictorios, por los procesos judiciales, por las sospechas de escuchas ilegales, terminan siendo cuestiones que en su mayoría, quedan sofocadas frente a los discursos en su defensa que propagan los medios de comunicación hegemónicos, -repetidos una y mil veces-, y que colaboran en la construcción del marketing del candidato. De esa manera, se instalan en el lenguaje y la subjetividad de algunos votantes, como lo expresa Merlín en su análisis. *"El consumo y la publicidad, presentes en todos los aspectos de la vida social, en el actual capitalismo neoliberal pasaron a ser las tropas dominantes, configuran un dispositivo de sugestión que produce una subjetividad determinada". (Merlín, 2017: p. 36)*

En línea con lo señalado por Merlín, en cuanto a la influencia de los medios de comunicación, se puede apelar a una de las experiencias relatada por uno de los entrevistados para este estudio: Sergio comenta que en su labor como docente de la escuela secundaria, le surge por primera vez, la oportunidad de dar la materia Comunicación. Ese hecho lo llevó a conocer, a través del estudio de la Ley de Medios audiovisuales, la necesidad de pluralidad de voces en los medios masivos de comunicación y las consecuencias en los casos de monopolio de los mismos. Por esta razón, en sintonía con la idea que expresa Merlín en su libro, Sergio nos cuenta: *"En aquel tiempo yo era muy, muy adepto a TN, ni a América 24, ni nada; TN para mí era como el medio de comunicación que me sedujo, y hoy me doy cuenta que todos necesitamos la pluralidad de voces. Esto es en lo que hoy me encuentro pensando, me quedé con un sesgo de un solo medio de comunicación, y creo que pudo haber influido bastante en mi decisión de voto por el Pro."*

Pero aún cuando Sergio se permite reflexionar sobre la cuestión de la influencia de los medios en el marco de las nuevas elecciones para presidente en el año 2019, frente a la consulta de por quién determinaría su voto, nos dice a modo de confesión: *"Voy a volver a un tema que no puedo sacarme de la cabeza, el tema de tantos fenómenos de corrupción que los medios de los cuales me he nutrido en aquellas épocas -donde creo que estaba bastante equivocado- me*

fueron alimentando de esas ideas que uno fue introyectando de TN... Hoy tengo una mirada que es un poco más objetiva y no tan crítica como la de TN -que era mi medio de aquel momento- pero esa vinculación directa de los K y la corrupción: “La ruta del dinero K”, te lo enfatizo, porque fue una investigación de Jorge Lanata que impactó mucho en mi propio sentido común, esta imagen que tengo los K, de tantas investigaciones, hasta el día de hoy las cargo conmigo. Entonces por eso, hoy te diría que un balotaje, votaría a Macri- Pichetto, pero más por Pichetto que por Macri, porque Macri me defraudó absolutamente.”

Lo que expresa Sergio muestra determinadas influencias que se producen a través de un programa periodístico de la televisión, como sucede también con algunos medios gráficos. Podemos pensar, que son elementos que intervienen en la construcción de la lógica electoral, pero no serán los únicos, también tiene peso la información que se brinda a través de Internet, las redes sociales e indudablemente, como lo veremos a lo largo de este estudio, el contexto socio cultural de cada uno. Lo que es preciso resaltar desde la mirada de Sergio, es la importancia en la pluralidad de ofertas informativas. El énfasis en la necesidad de variedad de perspectivas en la información, atiende a la premisa de que todo medio concibe en sí mismo un perfil editorial que lógicamente, lo aleja de la objetividad. Por otra parte, es fundamental tomar en cuenta a los medios de comunicación como un valor cultural que aporta a la subjetividad de manera sutil. Podríamos considerar como muy probable, que el consumidor de medios tendrá cierta tendencia a confiar en esa “objetividad”, más allá del color que sea, porque aún se asocia al periodismo con la noticia y la entrevista “limpia”, sin tener en cuenta que detrás de estos dispositivos textuales existe una línea de opinión. Además, no se pueden desconocer los discursos del capitalismo en los medios de comunicación ya que comúnmente, son empresas y como tales tienen intereses económicos; el problema se vuelve más complejo por la condición monopólica de la información.

En *El Diario*, periódico de la provincia de Córdoba, encontramos un material que nos acerca a junio de 2019 para continuar abordando la coyuntura de este análisis y que puede resultar interesante para aportar a las categorías de la construcción del voto. En un artículo realizado por un colaborador del diario, Ernesto Bertoglio⁹ se procura responder a la pregunta del por

⁹ Bertoglio Ernesto: Es un colaborador permanente la redacción de *El Diario*, un periódico de Córdoba, Argentina.

qué la clase media odia a los pobres. En la nota Bertoglio plantea que se trata de un odio al color de la piel que se esconde detrás de las máscaras de un supuesto “nacionalismo” rechazando así, bolivianos, peruanos y paraguayos, y que sin embargo no es xenofobia, sino más bien rechazo a los extranjeros pobres; es decir, aporofobia, un odio de clase. El autor señala en que en esa misma línea, también se odia al peronismo porque gran parte de sus programas se destinan a los intereses de las personas empobrecidas, en especial a las políticas de subsidios.

“Evidencias para Argentina muestran que el foco de los prejuicios y estigmas de la clase media no se dirige hacia el conjunto de los grupos que han experimentado mejoras sociales, sino que lo hace, con especial virulencia, hacia los receptores de programas sociales, acusados a menudo de conformar clientelas políticas o sospechosos de no estar predispuestos al trabajo.” (Benza y Kessler, 2020: p.66)

Al respecto, el proceso de inclusión que produjo el crecimiento de las clases medias también erosionó la posición relativa en términos económicos de ciertos sectores tradicionales, lo que explica el aumento de la heterogeneidad política y cultural, su cambio de dirección en adhesión a los modelos neoliberales, y el desprecio por las políticas sociales y los servicios sociales gratuitos. (Benza y Kessler, 2020)

Si combinamos el rechazo mencionado con la influencia mediática, en ocasiones se observa reforzado por algunos medios de comunicación, enmascarando estos sentimientos a través de discursos morales donde se acusa de corrupción y demagogia a los gobiernos que aplican políticas subsidiarias.

En refuerzo de las temáticas de la nota de Bertoglio, también cuenta el desprecio desde el plano laboral, donde a los pobres se les exige aquellos trabajos físicos e informales para construir y limpiar “cosas” que después van a pertenecer a otros. En ese plano, también puede incomodar el hecho de que esas personas se rebelen contra el sistema o que tengan costumbres de consumo que no se condicen con su situación económica. Para las clases medias, esas rebeldías a la explotación laboral y a las mercancías que consumen, simbolizan cierta exclusividad que altera el orden social meritocrático. Así, tomando en cuenta estas observaciones, el autor concluye que *“el dinero y el capitalismo no tienen sentido si no da poder-control sobre otros... El deseo está en desear lo que el otro desea. A fin de cuentas, el*

deseo es el deseo de someter a otros. Esa es la esencia intrínseca del capitalismo.”(Bertoglio, 2019).

El odio fundamentado en el discurso de que el pobre es pobre porque él quiere, abona a la idea de la meritocracia; una relación de superioridad-inferioridad, un darwinismo social que no es más que una falacia. Pero para hablar de méritos, deberíamos partir todos de un mismo lugar social, y en realidad no es lo que sucede. No sería lo mismo nacer en un hogar confortable con todo lo necesario para desarrollarse socialmente, que nacer en la marginalidad. De hecho, podemos para este tramo del análisis, citar a Benza cuando en su investigación sobre la estructura de clases del pasado, expresa la importancia de la intervención de las instituciones que actuaron en la regulación del mercado permitiendo así, una importante mejora en las condiciones de vida, especialmente para las clases medias. (Benza, 2016).

2.2 Cuestionarios a votantes de Macri: observación de sus perfiles y motivos electorales

En algunos datos complementarios de relevamiento, se puede apreciar la idea de meritocracia como una condición fundamental de superación desligada del origen de las oportunidades:

-“Soy un trabajador, siempre pensando en superarme, generar nuevos ingresos. Tengo buen poder adquisitivo y ayudo dentro de lo posible a gente que lo necesita. Tengo casa, 2 autos, 3 hijos y sin la necesidad de que mi esposa trabaje. Puedo vacacionar todos los años, salir a comer a restaurantes o ver cine y teatro sin problema.”,

- “Soy un trabajador con expectativas de q todo mejore”.

En la línea en que se desarrollaron algunos rasgos que pueden conformar las lógicas electorales que nos ocupan, podemos agregar -a partir de datos provistos por las entrevistas, que se confirma el desacuerdo con las políticas sociales. Aún cuando los entrevistados expresen que su origen de clase continúa siendo el mismo que en la actualidad, y comprendan las diferentes situaciones sociales deficientes de gran parte de la población; no creen en que las ayudas del Estado sean la solución. Es decir, en todos los casos de las entrevistas, tanto

Clara, como Cristián y Sergio, relatan que tuvieron una infancia sin restricciones de las necesidades básicas, tuvieron una casa donde vivir, alimentos y vestimentas necesarios, pudieron estudiar y también lograron reproducir esas condiciones en las familias que luego formaron. También tuvieron acceso a la educación pública y privada para ellos y sus hijos e hijas, realizan actividades culturales habitualmente, muchos pueden sostener prepagas de medicina y –con diferentes regularidades- salen de vacaciones. Estas características están asimiladas al esfuerzo personal, por ese motivo consideran que la intervención del Estado es contraproducente en la relación de las personas con el trabajo y en consecuencia con sus condiciones de vida. Por otra parte, en el entramado de este pensamiento se adhiere la idea del *gasto público* como disociado de la inversión y directamente vinculado a las causas de la inflación que perjudica a todo el país.

Clara, afirmaba: *“Históricamente en la Argentina sostuvimos un gasto público creciente a través de la inflación”*. A esta idea Cristián suma la connotación demagógica de los subsidios: *“... que puedan ir desapareciendo los planes sociales que nacen con una idea y terminan totalmente desvirtuados de la función original de lo que es un plan social y terminan siendo algo para tener a la gente extorsionada”*. En otras palabras, los entrevistados acuerdan con los presupuestos estatales destinados a la educación y a la salud, pero consideran que por fuera de los mismos, el gasto público se convierte en un exceso que es nocivo para toda la sociedad.

Clara relataba con preocupación un hecho sucedido durante el gobierno de Duhalde en la Provincia de Buenos Aires, en el que se habían realizado construcciones en localidades del Interior de la provincia para la erradicación de las villas de que provenían en el AMBA. Durante una visita que Clara realizó a una amiga en la localidad de 9 de julio, su anfitriona expresaba: *“Esto es terrible, nos metieron esta población a la que les han dado vivienda pero no trabajo, en qué se va a transformar eso?”*. Si bien años después resultó que la población nueva logró integrarse a través de actividades comerciales, la primera mirada de la población local fue negativa porque que pensaban que la asignación de viviendas a personas provenientes de barrios populares urbanos, tendría como consecuencia el incremento de la inseguridad, ya que consideraban que estas personas no tenían expectativas laborales ni voluntad de progreso.

En relación a las narraciones de las entrevistas, se puede establecer un correlato con algunas expresiones que surgieron del relevamiento complementario de datos. En la tabla siguiente se observan los resultados de los formularios de Google, donde se solicitó que mencionaran los temas de mayor interés que influenciaron su decisión electoral en el balotaje del 2015, por orden de importancia, donde se establece que la pobreza no es una cuestión prioritaria dentro de las plataformas políticas.

Cuadro de temas de mayor interés que forman parte de la construcción de la lógica del voto a Macri.

1ra TEMA	CORRUPCIÓN 62,5 %	EDUCACIÓN 8,33%	POBREZA 4,16%	OTROS TEMAS 25,01%
2da TEMA	SEGURIDAD 25%	CORRUPCIÓN 12,48 %	POBREZA 4,16%	OTROS TEMAS 58,36%
3ra TEMA	TRABAJO 12,48%	SEGURIDAD 8,33%	POBREZA 4,16%	OTROS TEMAS 75,03%

Fuente: Elaboración propia en base a datos relevados en Formularios Google en 48 personas. Año 2019

Frente a la pregunta sobre los temas de mayor interés que formaron parte de la determinación de su decisión electoral en el balotaje 2015 y su calificación por mayor importancia, surgió que la *pobreza* fue uno de los temas recurrentes, sin embargo, a la hora de calificar su importancia solo el 4% le otorgó el primer lugar y el resto la ubicó entre las cuestiones menos relevantes en la implementación de políticas de gobierno. Para este dato es importante recordar que las personas que respondieron pertenecen todas a la clase media según su percepción de clase y que si bien no ignoraron el tema de la pobreza, no figura entre sus intereses mayores porque es una temática que está adjudicada a una cuestión de voluntad de progreso y desligada de las distintas administraciones que se aplican según los gobiernos. Además, como lo mencionamos anteriormente, las políticas subsidiarias para disminuir la pobreza se relacionan directamente con los problemas de inflación. Por lo cual, cuando gobiernos de tinte popular proponen políticas hacia estos sectores debilitados; el voto se direcciona hacia candidatos no populistas.

En una segunda etapa de las entrevistas, a mediados del año 2019, se puede apreciar la cercanía a las próximas elecciones y ampliar el análisis a partir de la experiencia vivida en la administración de Mauricio Macri, en la influencia de los medios y las redes sociales, y en los contextos particulares de cada entrevistado.

Clara votó a Macri en el 2015 y estima que debe darle continuidad al gobierno porque es él quien puede cambiar las condiciones socio-económicas dentro del país y también las relaciones internacionales: *“Macri tiene que completar lo que empezó, porque tiene respuestas nuevas a viejos problemas, vuelvo a repetir lo de la seguridad institucional, salida al mundo, ... trabajo consciente para mejorar las relaciones internacionales.”*

Una visión parecida en cuanto a la continuidad de administración expresa Cristián cuando se refiere a los cambios realizados por el macrismo: *“Las críticas antimacri, son demasiado apasionados en el tema, para mí, hoy la realidad es que el mundo es otro y no existe algo encasillado en los antiguos modelos”*

Clara vuelve a confirmar su decisión a partir de las denuncias de los medios de comunicación donde se han hecho públicas las causas de corrupción de gobiernos anteriores y por ese motivo seguirá en esa línea de la confianza por el cambio: *“La corrupción del gobierno anterior, yo la conozco a través de los medios, llega a Clarín, vía Lanata. Los medios que yo frecuento, si hay corrupción actual (2019), nada dicen.... Pero el tema de la corrupción debe ir por vía judicial, no es Macri directamente, -si respetamos la separación de poderes, pero de lo que sí tiene que ocuparse es de que no haya corrupción en su propio gobierno, no? O sea de la corrupción se tiene que encargar la justicia, y Macri se tiene que ocupar de que no haya corrupción en este gobierno y esa sería una de esas tareas a sostener.”*

La elección de la palabra *corrupción* entre los temas de mayor interés, que determinaron la decisión electoral del 2015, fue de un 62% entre los encuestados on-line. El tema de la corrupción se torna un tema prioritario a resolver porque se considera un problema histórico y se expresa en una construcción repetida que promueve el cambio en contraposición a la administración kirchnerista: *“La falta de institucionalidad del gobierno anterior, la corrupción...”*

En la misma línea, se definen las dos palabras que se solicitaron a los entrevistados para caracterizar o describir al Partido del PRO: *cambio* y *transparencia*, ambas resultan originarias de los discursos mediáticos según los mismos encuestados.

Tanto el despliegue del marketing del partido macrista, como los discursos de los medios de comunicación colaboran con la esencia moral que promueve la meritocracia y encuentran receptores en un sector de la clase media que sostiene las creencias de los actos de corrupción del gobierno saliente en el año 2015. Pero también ajustan su lógica a las nociones de *trabajo* y *sacrificio* como respuestas al bienestar del que se carece cuando un estado dedica gran parte de sus presupuestos en sostener a los grupos más débiles en desmedro de los voluntariosos.

Un punto de vista diferente en relación a los medios es el de Olga Rodríguez Cruz (2009), especialista en el área de Comunicación y Política de la UAM (Universidad Autónoma Metropolitana de la Ciudad de México), quien realizó un ensayo desde una perspectiva sociológica sobre el recorrido histórico de algunas de las corrientes teóricas sobre la relación entre el fenómeno de la propaganda y los elementos que intervienen en la conducta de un individuo para decidir a quién van a votar. La investigación apunta a comprender los marcos referenciales que forman la racionalidad de los votantes y las limitaciones a partir de sus contextos sociales e históricos, sus creencias, tradiciones, prejuicios y predisposiciones.

Uno de los elementos a tener en cuenta, es la falsa creencia respecto a la omnipotencia de los medios de comunicación ante sus receptores. Los datos que muestra la investigación de Rodríguez Cruz expresan que la decisión del voto es producto de una experiencia de grupo. Es decir, que los mensajes que transmiten los medios de comunicación –aún aquellos con fines persuasivos- no actúan independientemente, sino que refuerzan actitudes preexistentes, dado que el acto de votar es un *acto social* que resulta de la influencia de factores como la herencia cultural que se comunica entre generaciones, la clase, la ocupación, la religión o el lugar de residencia, entre otros.

Un caso que Rodríguez Cruz toma como ejemplo es el discurso sobre la *justicia* por parte de candidatos políticos. El abuso del término como argumento se debilita y genera en los individuos un concepto propio que está dado por la realidad inmediata de su grupo de pertenencia, más allá de las banderas políticas o de los recursos mediáticos.

También cita otros factores que influyen en la determinación del voto electoral -más allá de la familiarización o no con los conceptos políticos como *democracia, liberalismo, populismo-*, que son los que pueden actuar por simpatías políticas ligadas al carisma del candidato o en oposición cuando se trate de castigar a un partido político que no haya cumplido en gestiones anteriores con las expectativas de los ciudadanos.

Estos votos por oposición que se relacionan con apreciaciones negativas de administraciones pasadas, se observan entre las respuestas más se repetidas de los cuestionarios, cuando se solicitó una breve descripción de los motivos del voto a Macri.

“Voto en contra del despilfarro de planes”, “Por qué habría de votar a quienes hicieron crecer la corrupción y pobreza en el país; por qué votaría a funcionarios procesados de graves delitos?”, “No voy a votar a los candidatos ya fueron gobierno y demostraron no ser aptos por varios motivos”, “No volver al pasado y cambiar el presente.” “Los gobiernos peronistas ya tuvieron una dilatada trayectoria en la Argentina, probar otras opciones me resulta imprescindible porque el fracaso más que político, es cultural.” “Voto en contra del peronismo porque le atribuyo los males argentinos”. “Los gobiernos peronistas fueron lo peor que le pasó a este país.”

Cuadro de Elecciones presidenciales de 2015 para el período 2015-2019

25 de octubre de 2015 (1ª vuelta) - 22 de noviembre de 2015 (2ª vuelta)

Demografía electoral	
Población	43 198 391
Hab. inscritos	32 130 853
Votantes 1.ª vuelta	26 048 446
Votos válidos	25 184 257 (96,68%)
Votos en blanco	664 740 (2,55%)
Votos nulos	199 449 (0,77%)

Votantes 2.ª vuelta

25 935 243

Votos válidos	25 297 924 (97,54%)
Votos en blanco	306 471 (1,18%)
Votos nulos	330 848 (1,28%)

Resultados 1.ª y 2.ª vuelta



Mauricio Macri – PRO

Cambiamos

Votos 1.ª vuelta 8 601 131

Votos 2.ª vuelta 12 988 349

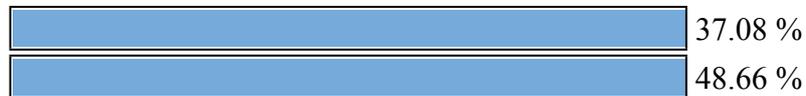


Daniel Scioli – PJ

Frente para la Victoria

Votos 1.ª vuelta 9 338 490

Votos 2.ª vuelta 12 309 575



Resultados de participantes de la 1.ª vuelta



Sergio Massa – FR

Unidos por una Nueva Alternativa

Votos 1.ª vuelta 5 386 977



Nicolás del Caño – PTS

Frente de Izquierda

Votos 1.ª vuelta 812 530



Margarita Stolbizer – GEN

Progresistas

Votos 1.ª vuelta 632 551





Adolfo Rodríguez Saá – PJ

Compromiso Federal

Votos 1.ª vuelta

412 578



1.64 %

Vencedor por provincia en la primera vuelta	Vencedor por provincia en el balotaje

5	Macri/Michetti	1	Rodríguez Saá/N. de Alonso	17	Scioli/Zannini	1	Massa/Sáenz
---	----------------	---	----------------------------	----	----------------	---	-------------

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Wikipedia

Asimismo, en las entrevistas se puede notar lo mencionado por Rodríguez Cruz en cuanto a los motivos en tanto factores socioculturales. Cristián, amplía la cuestión de las elecciones hacia el tema laboral: “*Los problemas que tenemos hoy son consecuencia de muchos años de malos gobiernos y todo se van potenciando porque no hay soluciones de fondo de nada, todo es una mentira.*”. Como socio en una pyme cuya rama es la clasificación de arena y el transporte de la misma a los clientes, Cristián explica que es común lidiar con serios problemas con los gremios. Afirmo que recurrentemente, existen dificultades que provienen de los sindicatos y entorpecen las actividades, formando parte de un estilo de trabajo que yace en la cultura laboral y que los gobiernos nunca solucionaron.

Sergio, independientemente de haber mencionado durante la entrevista la influencia que los medios habían tenido en su mirada de la realidad, expresa su desilusión en cuanto a los funcionarios políticos como el mayor factor de su falta de decisión sobre el voto en las elecciones de 2019: *“Mi intención de voto no está definida todavía, porque honestamente y de corazón me siento como muy defraudado en general, más allá, de con cuál partido me haya ido mejor. Es como que estoy viviendo una especie de desencanto no por la política que me parece maravillosa como disciplina, sino por con los políticos mismos.”*

En este apartado, destinado a aportar un elemento más del análisis sobre el voto a Macri, podemos comprender que en el caso puntual de la intervención de los medios hegemónicos de comunicación, aún cuando está muy presente por su característica monopólica, indudablemente cobra sentido solo cuando encuentra un campo fértil en algunos sectores. Los factores socioculturales, las identificaciones con aspiraciones sociales y económicas, las costumbres de clase, o los antagonismos políticos atravesados por generaciones, tienen mayor impacto a la hora de tomar una decisión electoral dado que están ligadas estrechamente al *capital cultural*—en palabras de Bourdieu. Y si bien, los individuos se ven afectados por la propaganda política, por los discursos hábilmente analizados desde las disciplinas ligadas a la publicidad y el marketing, no es ésta la razón de mayor peso en sus motivaciones electorales, lo que nos conduce a pensar que es en una categoría cercana al *habitus de clase* lo que mayormente se expresa en las elecciones.

CAPÍTULO III:

Modelo difícil de armar: voto de la clase media vinculado con su origen, identidad y representaciones

3.1 Clase media: análisis de la noción según diferentes perspectivas tratadas en el marco teórico

En una entrevista del año 1999 en el programa de *Medios y mediaciones* del canal 13 de Bolivia, el político Álvaro García Linera reflexionaba acerca de cuáles son las diferencias que separan a las personas, estableciendo que las mismas pueden darse por distinciones en niveles de conocimiento, de propiedad, de ingresos, de apellidos como así también étnicas, culturales o de los campos de la lingüística y de las ideologías, entre otras. En el análisis que va describiendo, toma la perspectiva de Bourdieu para aunar las diferentes discusiones a lo largo del tiempo sobre la construcción de estas nociones y desarrolla con claridad las categorizaciones realizadas por el sociólogo francés para destacar que es el concepto de *clase* el que permite visualizar las distancias sociales más importantes.

Las consideraciones que propone Bourdieu para pensar la composición de las clases sociales de la actualidad, son las que se vinculan al *capital económico*: las remuneraciones, las propiedades; las que conforman distinciones en cuanto al *capital cultural*: a partir del lugar otorgado en la sociedad por el grado de conocimiento alcanzado, las credenciales académicas; las que refieren al *capital social*: adquirido a través de los vínculos sociales, como serían las redes que permiten el acceso a puestos laborales; y por último, la invención social de una propuesta de legitimación de un signo, es decir el *capital simbólico*: que implica la capacidad de volver legítimo lo que una persona hace o dice.

Bourdieu se refiere a las clases sociales en su texto *La distinción*, como las clases construidas, que se definen en la estructura de las relaciones entre todas las propiedades y en los efectos que ejerce sobre las prácticas. (Bourdieu, 1979)

“Construir unas clases lo más homogéneas posible con respecto a los determinantes fundamentales de las condiciones materiales de existencia y de los condicionamientos que éstas imponen, es también comprender el principio de las divisiones objetivas, es decir, incorporadas u objetivadas en unas propiedades distintivas, con arreglo a las cuales los agentes tienen el máximo de probabilidades de dividirse y reagruparse realmente en sus

prácticas ordinarias, al mismo tiempo que de movilizarse o ser movilizadas por y para la acción política, individual o colectiva.” (Bourdieu, 1979: p.104)

A partir de la síntesis de las cuatro categorizaciones, observamos algunos testimonios de los entrevistados para este trabajo, donde frente a la pregunta sobre la autopercepción de clase, se puede apreciar la dinámica de las relaciones entre las propiedades y las prácticas a las que se refiere Bourdieu.

Decía Clara: *“Lo que pasa es que yo soy medio despareja, el hecho de no tener una propiedad, en materia de vivienda, me pone en clase baja, pero en cuanto, al tipo de vivienda que yo tengo, es media baja, porque vivo en un edificio que está en ruinas. En cambio en el nivel educativo, media media. En promedio por consumos culturales, depender de un sueldo, etc, media media...”*, *“Yo soy clase media baja, porque tengo nivel universitario de la clase media pero no tengo propiedades, no tengo vivienda propia, ni ahorros”*.

Sergio, focaliza la variable del trabajo como parte fundamental: *“Clase media. En realidad mi respuesta va a estar absolutamente permeada por mis ocupaciones, yo me auto adscribo con pertenencia a la clase media, primero y cronológicamente, yo soy comerciante y cuenta propista o sea, independiente, con clientes propios y perspectivas de venta que siempre me estimularon mucho, es un trabajo que sigo haciendo con mucho cariño, aunque desgraciadamente ahora está achatado por la situación macroeconómica, y después hablemos del título profesional y la docencia. Por estas dos actividades y ocupaciones me considero perteneciente a los sectores medios”*.

En la entrevista a Cristián, se nota una síntesis de cuestiones para describir su pertenencia de clase: *“Clase media. Sin subgrupo. Rico no soy, pobre tampoco. Me traslado con auto, tengo trabajo propio, no tengo problema para comprarme la comida”*.

Apoyando estas consideraciones de clase, en los cuestionarios on-line realizados en forma anónima, surgieron comentarios como: *“Soy clase media porque tengo casa propia y bienestar económico justo”, o “Soy clase media alta ya que puedo elegir tener una educación privada”, -“Media alta por los colegios de los hijos, las vacaciones”, “Clase media alta, por mi nivel educativo, ingresos mensuales, preferencias en actividades culturales, deportivas, de entretenimiento y experiencias en viajes al exterior para conocer diferentes culturas”*.

La idea de percepción de clase está atravesada por múltiples variables que confluyen fácilmente a definirse en el sector medio. Ximena Casas, expresa en una nota de su autoría para Infobae, *Qué es ser de clase media en Argentina*, que más del 80% de los argentinos se consideran de clase media aunque técnicamente solo un 45% pertenecería a ese grupo, dado que las variaciones que se producen a nivel del poder adquisitivo por desempleo, inflación y otras causas, infieren en su empobrecimiento. En su artículo, cita a Guillermo Oliveto, titular de la consultora W, quien dice que *“la clase media está en el “ADN” de la argentinidad, que a partir de realidades muy diversas, se observa sin embargo, un factor común en una sociedad muy crítica, muy aspiracional, diferente a otros países, donde bajar un escalón es un proceso muy difícil de asimilar”*. (Casas, 2019)

3.2 Representaciones sobre la génesis de la clase media

Al profundizar la idea sobre qué separa a las personas, y relacionándolo con la autopercepción, también recurrimos a Mafud, -llamado el sociólogo del sentido común de la argentinidad-, quien en su texto *Psicología de la viveza criolla*, dice que la unidad del estilo reside en el ethos y en una escala de valores; porque el sujeto está inmerso en un estilo de vida y así solo ve su modo de ser inmediato, sin casi conciencia de que pudiera ser de otra manera. (Mafud, 1965).

Mafud, aporta a estas reflexiones, que muchas de las caracterizaciones que definen a los argentinos son producto de una sociedad de transculturización, donde se integran los valores entre sociedades receptoras e inmigrantes.

“Mi papá indiferente a los partidos políticos porque él era español, ése era su partido político, y mi mamá, se movía entre el radicalismo y el socialismo. Nunca fueron peronistas pero tampoco activamente antiperonistas, y no porque no hubiera información porque en mi casa se leía mucho pero no, no se lo tomaban pasionalmente. Neutralidad. De todas maneras había una lectura de que en la sociedad había una grieta, y yo respondía a ese clima social.”

En el relato de Clara, respecto de la descripción de las trayectorias políticas familiares, se pueden observar los procesos de integración en la sociedad entre inmigrantes y nativos.

Las cuestiones que separan a las personas y estructuran de alguna manera las clases en la Argentina, tienen un gran vínculo con la forma en que se produjeron estos procesos de

integración entre culturas, y donde se ajustaron las pautas que citaba García Linera, y que a lo largo del tiempo fueron determinando ese ethos particular donde prevalece el “ADN” de clase media.

En la Argentina entre fines del s.XIX y s.XX se dieron grandes procesos inmigratorios de distintos orígenes europeos. Las poblaciones establecidas a través de los años, fueron adquiriendo ascensos en los niveles educativos, económicos y políticos, y propusieron sus ideologías, estableciendo una importante clase media que se acomodó socialmente y que conformó una opinión pública influyente.

Durante ese proceso, también se debe tener en cuenta la acción de las elites conservadoras para sostener la concentración de la riqueza. Estos sectores con un discurso en pos de la protección contra cualquier amenaza política y en defensa de lo nacional, se dirigieron tendenciosamente en contra los sectores más humildes que habían adquirido capacidad de movilización colectiva y confundieron la subjetividad de las clases medias. García Linera en una entrevista para la revista *Espoiler*, sobre la temática de la crisis en Bolivia, expresa esta idea otorgándole actualidad: *“las derechas regionales han aprendido. No son solamente proyectos autoritarios fundados en la fuerza y en el voto individual sino también en lo colectivo. Para ser corporativos inventan discursos populistas para atraer sectores sociales subalternos.”* (García Linera, 2020).

En los ascensos sociales a los que se hace referencia se puede analizar el sentido que cobra la idea de lo “aspiracional”. Esta noción que se repite a lo largo de las entrevistas, está muy presente en la construcción de la identidad de clase media, como una característica que se destaca profundamente y que explica también, la distancia hacia los sectores más postergados.

Si bien la investigación de este trabajo no puede abarcar la totalidad del sector analizado, la mirada atenta y constante hacia el foco de esta característica aspiracional, resulta indispensable a la hora de bucear en las lógicas del votante de Macri en las diferentes instancias electorales, ya que constituye una parte muy relevante de la identidad y la subjetividad de los actores.

Arturo Jauretche, publica en el año 1966, *El medio pelo en la sociedad argentina*, donde describe su mirada sobre la clase media. En su texto trata, entre otros temas, “la partida de nacimiento” –palabras del escritor- de este grupo social, a partir de un sector acomodado de mediados de siglo 20, que seducido por el estatus de las clases altas, desnaturaliza su función histórica como burguesía –en cuanto al desarrollo de la modernización de estructuras de su país- y adopta las pautas culturales de las clases que se oponen a su propio crecimiento.

En esta breve síntesis, se puede observar el análisis de Jauretche sobre la identidad de gran parte de los integrantes la clase media argentina. Describe a un grupo de personas que viven en la ciudad y que han logrado incrementar sus ingresos –profesionales, comerciantes, industriales-, pero que en su nueva posición económica, sienten que los barrios donde habitan les empiezan a quedar chicos: “... comienzan el juego de los engaños... porque hay que salir del barrio para parecer bien ante los otros burgueses”. (Jauretche, 1966: p.219).

Salir del barrio en búsqueda de prestigio es mudarse al Norte, desde la Plaza San Martín a San Fernando y de Santa Fe hacia el río. Y en esta “ficción del status” se va produciendo la radicación y jerarquización de ciertas zonas como Belgrano, Vicente López y San Isidro que van a constituir una especie de Barrio Norte con gente que ha adquirido un status de clase media alta y que además, se identificarán con las pautas culturales de extranjeros de origen germánico y anglosajón. (Jauretche, 1966).

Este recorrido presenta una dimensión histórica del origen de este sector tan marcado en San Isidro y Vicente López, que justifica la selección del lugar de vivienda de los entrevistados para este trabajo y que confirma, más allá de las realidades económicas que le han sido adversas en muchas ocasiones a sus habitantes, la actualidad de un perfil de clase muy cercano a la observación de Jauretche realizada en la década de los 60.

Estela Pittatore (2010) realiza un estudio comparativo que nos lleva a retomar el pensamiento de Arturo Jauretche en relación a las temáticas de *clase media*, vinculado a las investigaciones realizadas por Gino Germani (1965). En este estudio -como se menciona en el marco teórico- ambas miradas dan cuenta de una revisión de las continuidades y rupturas de la clase media en relación a su influencia política y social en la sociedad argentina.

Pittatore explica que las conceptualizaciones de Jauretche parten desde el revisionismo histórico, proponiendo que el aparato cultural es un instrumento que deforma el pasado. Jauretche expresaba que existía un propósito de impedir que la historia verdadera sirva a la

formación de la conciencia histórica desde una óptica política, con la intención de que desde la niñez –partiendo desde la escuela, luego universidades y medios de comunicación- se niegue el amor por lo propio, generando “zonceras” que se internalizaban en la sociedad como verdaderos axiomas. “*La política de la historia falsificada es la política de la antinación.*”

En sus investigaciones de tipo valorativas, en la década del '50, Jauretche denuncia en su texto *Política nacional y Revisionismo histórico*, que el progresismo liberal de Gran Bretaña responde a una planificación conveniente al Imperio y que genera –entre otras cosas- “*una economía perjudicial para la Argentina en el desarrollo agrícola ganadero y la obstaculización del desarrollo industrial, en el sistema de dominio de la tierra que antepone la producción barata y en masa al desarrollo de la población rural y en el sistema de transporte organizado sólo en vista de la exportación masiva y de la política bancaria y de comercialización de la producción puesta al servicio de eses sistema*” (Jauretche, 1968: p.16).

Gino Germani realizó estudios empíricos donde comparaba sociedades de clase media latinoamericanas y europeas, desarrollando una perspectiva de la historia de estos grupos en relación con la teoría de la Modernización -que trae de su visita a Harvard en la década del '50- y de la racionalidad en la conducta humana, como procesos comunes a todas las naciones. Su hipótesis en el texto *Política y sociedad en una época de transición*, contiene la idea de que la Modernidad es un proceso global donde las sociedades de los países occidentales pueden evolucionar y en donde la clase media es la protagonista de este proceso. “*Una sociedad tradicional se caracteriza por una economía de subsistencia, y la desarrollada, por una economía expansiva fundada en una creciente utilización de la técnica moderna*” (Germani, 1965: p.71).

Las investigaciones de Germani sobre las zonas urbanizadas y sus acelerados procesos de inmigración, lo llevan a realizar el primer trabajo de medición sobre la estructura social argentina. Para el sociólogo, las inmigraciones son su punto de partida histórico social en la Argentina porque están relacionadas al proceso de modernización de la nación: “*Puede hablarse de una renovación sustancial de la población del país en particular en las zonas de mayor significación económica social y política*”. (Germani, 1965). Este proceso cumple con el plan de las elites organizadoras del país de sustituir la estructura colonial con una nueva estructura inspirada en Europa para la estabilización económica y política, con la actitud del trabajo, ahorro y aspiración de ascenso social.

En las visiones comparadas sobre la clase media, Piattatore, manifiesta que se pueden apreciar dos modelos de país: en Germani, la idea del atraso hacia la modernidad, con la división de la sociedad en clases, y en Jauretche, un reclamo de la unidad vertical de las clases sociales para construir la Nación.

A través de las comparaciones que realiza la autora citada, podemos pensar que tanto en la mirada del origen de la clase media como en la necesidad de integración, se puede considerar el rol principal que se atribuye a este sector, ya sea en su influencia política como en la conformación de la estructura social.

3.3 Perfiles de clase media

Maristella Svampa propone reflexionar sobre una trayectoria de la clase media que llega hasta la crisis del año 2001 donde se amplía la caracterización de la misma. La perspectiva que la autora desarrolla en el texto *Los que ganaron*, realiza un aporte al tema de este trabajo porque define en el tiempo, un tipo de identidad que colabora al explicar la construcción del voto macrista, y que resulta aplicable a las entrevistas realizadas para este estudio.

La socióloga observa la expansión y centralidad de este sector y su rol modernizador en la sociedad argentina a través de los años, pero también señala que en el transcurso de los acontecimientos de nuestro país, su papel modernizador no fue asumido en su totalidad y además, este grupo desplegó una acción política conservadora en contra del avance de los sectores populares. Esta debilidad estructural, el mimetismo cultural y consumista con las clases altas, la heterogeneidad social y ocupacional, el fuerte individualismo en pos de la movilidad ascendente y la fragmentación producida por las crisis vividas en el país, son las particularidades que la autora define como la imposibilidad de unificar sus intereses de clase. (Svampa, 2003).

La diversidad social y ocupacional de la clase media es una prueba de lo dicho anteriormente y se sostiene entre los electores de Macri. El voto que analizamos no quedó enmarcado en un solo grupo, por el contrario, la variedad de electores de diferentes orígenes sociales y sectores laborales fueron unidos por una necesidad común: el *cambio*.

Si bien el trabajo presente está enfocado hacia un grupo específico de clase media, no puede dejarse de lado que el fuerte individualismo y la posibilidad de movilidad ascendente que fue

asimilada en los gobiernos anteriores, hizo en muchos casos, que la percepción de clase ubicara a varios sectores en el grupo medio, con lo cual su identidad se vio reflejada a futuro con un aumento del poder adquisitivo y -acudiendo a lo expresado por Svampa- con el mimetismo cultural y consumista que los acercaba a sus aspiraciones. Pero así también, es necesario aclarar, que la fragmentación que fue consecuencia de las crisis económicas, pudo posicionar solo a unos pocos en esta meta.

Muchos de los entrevistados y encuestados vieron crecer sus ingresos o salieron del desempleo como producto de la reactivación económica de los gobiernos de desarrollo, sin embargo por diferentes motivos -algunos de los cuales fueron mencionados en el capítulo II, como la influencia mediática en oposición a los gobiernos kirchneristas, entre otros-, muchos ciudadanos volcaron su voto a Mauricio Macri en pos de un cambio que fortaleciera la institucionalidad, venciera la corrupción denunciada en los medios de comunicación, bajara la inflación y modificara las políticas populistas.

De los datos provistos a través del relevamiento que se realizó para este trabajo, se observa que en la consulta realizada a 48 personas, sobre las características del PRO por las que se lo eligió como partido para gobernar, se advierten las ideas más destacadas que influyen en la decisión electoral:

Características que se adjudican al PRO

Honestidad y transparencia	33,3 %
Cambio	25 %
Institucionalidad	12 %
Otros	29,7 %

Fuente: Elaboración propia en base a los formularios de Google. Año 2019.
Los porcentajes se extraen de respuestas de 48 personas.

Los votantes de Macri adhirieron a la idea de *cambio* propuesta por el PRO. Pero también se debe mencionar, que en muchos casos su pertenencia de clase media, fortaleció la idea de un estado liberal con una mayor presencia del mercado y libre competencia, estimando la

posibilidad de inversiones extranjeras, opuesto al paradigma del estado intervencionista con políticas subsidiarias.

Estas distancias, sumadas a los malestares de la inflación y a las creencias en los hechos de corrupción, hicieron que dentro de toda la población argentina se manifestara una “grieta” cultural e ideológica, que obviamente, también se instaló en el interior del sector medio. Las fuertes diferencias que se produjeron respecto del sentido común, nos llevan a pensar en la debilidad estructural que menciona Svampa, cuando se refiere a la “*imposibilidad de unificar los intereses de clase*”. De hecho, es una realidad que se desprende de las respuestas de los entrevistados, cuando muchos de ellos confirman su crecimiento económico en los últimos períodos del gobierno anterior, pero sin embargo, apostaron a un *cambio*.

Al respecto, cuando se le pregunta a Sergio por su situación económica personal entre el año 2015 hacia el 2019, relata: “*Mira te puedo decir que a muy grandes rasgos que mi economía en el 2015 era de mayor comodidad que la de ahora. Estaba mejor. Me alcanzaba más el dinero. En el 2019, digamos que mejorías no hubieron, sí continuidades hasta el 2017, continuidades del modelo anterior, o sea, los dos primeros años de esta presidencia continuidades totales, desde el año 2018 en adelante, para mí fue como un punto de inflexión en lo económico donde realmente comencé a tener una caída sostenida en las ventas.*”

Pensando en estas respuestas, nos acercamos a la idea donde tal vez los votos macristas no se alinearon directamente con los intereses y necesidades de la clase media. Por varios de los motivos mencionados, como el desagrado frente a los subsidios, las denuncias de los medios de comunicación, el perfil peronista, y en contraposición con algunos logros de los gobiernos de desarrollo como la disminución del desempleo, la activación económica, el ascenso de los niveles de ingresos; podríamos pensar que tal vez está en juego la expectativa aspiracional desde una mirada individualista que puede propiciar la dirección hacia un tipo de gobierno, más allá de la realidad que se viva en lo colectivo. Retomando las palabras de Svampa, “*las clases medias no han dejado de ser un actor significativo y problemático de la sociedad argentina, pero su composición heterogénea y la pérdida de lazos culturales y sociales en su interior, tornan difícil pensarlas como un actor con capacidad de jugar un futuro rol integrador en la sociedad, sea de naturaleza social o política.*” (Svampa, 2003: p.272)

3.4 Identidad, representaciones y referentes partidarios

Para dar cuenta de la vigencia de las características descriptas anteriormente, se muestran los resultados que emergen del relevamiento complementario de datos. Es importante aclarar que se tomó la decisión de realizar una encuesta que fuera anónima por Internet, con el objetivo de recabar información apelando al menor condicionamiento que implicó que los colaboradores no tuvieran que publicar sus datos personales.

Partiendo de una unidad de análisis tomada a partir de diferentes ocupaciones laborales, con diferentes niveles de ingresos, frente a la pregunta sobre su pertenencia de clase, más de la mitad se referenció como de clase media y solo el 8.33% se consideró clase trabajadora. En las respuestas a los cuestionarios se puede apreciar la autopercepción de clase ligada a la expectativa de mantener cierto bienestar: -“*Media, por el buen nivel de vida y socioeconómico q tengo*”, -“*Clase media por la calidad de vida*”, -“*Media, intelectual por el tiempo que utilizo y disfruto en lo personal.*”

Así también, otro rasgo para analizar fue la decisión sobre la calidad de educación de las personas encuestadas y de sus hijos e hijas, que arrojó que más de un 70% prefirieron la educación privada argumentando dos causas: el desprestigio de la enseñanza pública y la importancia de las relaciones sociales de las instituciones privadas con vista a futuros vínculos laborales y profesionales.

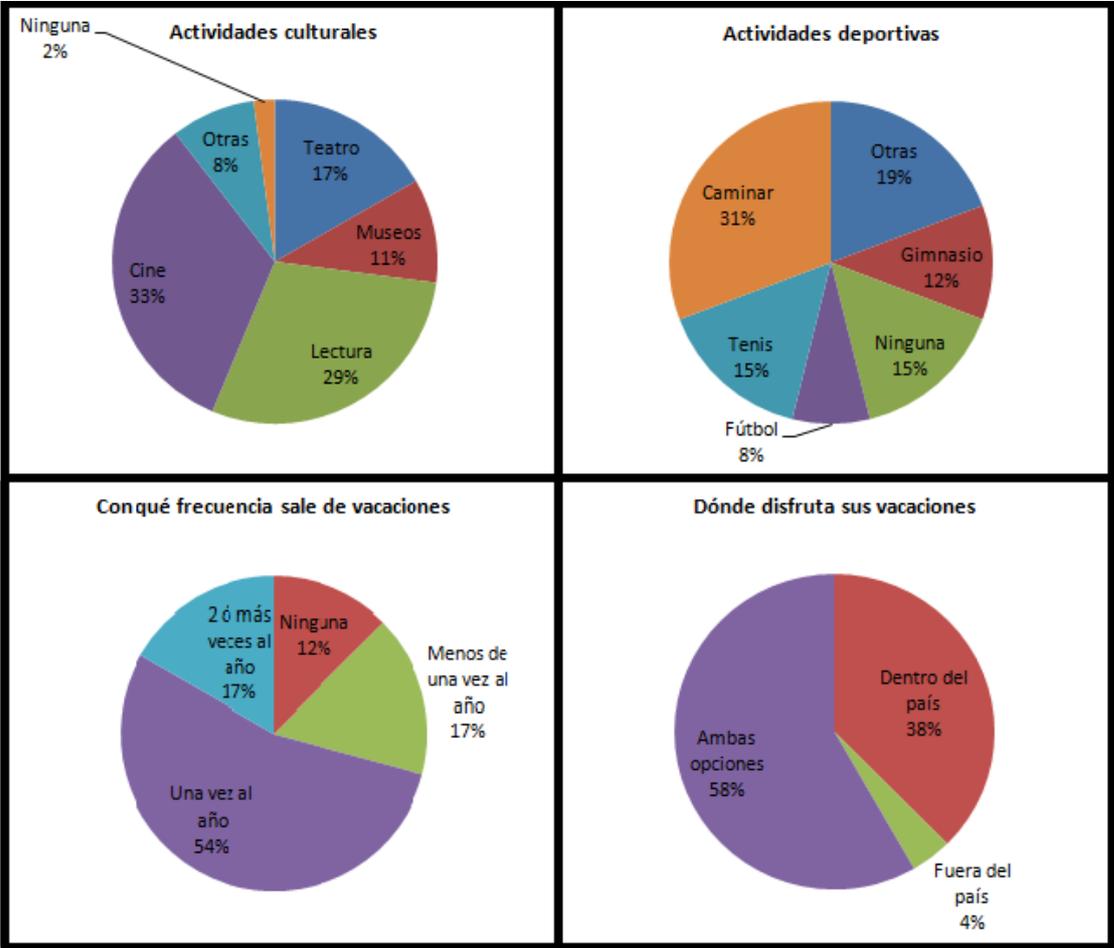
De la misma manera, se observa la predisposición a las actividades deportivas donde el tenis y el gimnasio fueron los más citados, pese a la aclaración sobre la dificultad de sus altos costos económicos. De estos datos junto a los de consumos en la industria cultural y de la vida diaria, se puede observar que el mantenimiento de un status social, es en algunos casos, una situación forzada que está más relacionada con lo aspiracional que con la realidad económica que muchos de los encuestados expresaron.

Siguiendo con la observación de las lógicas de las decisiones electorales del grupo estudiado –votantes de Macri del Partido de Vicente López-, es muy relevante el factor del perfil socio económico y la influencia ejercida respecto de la localidad donde residen, ya que el partido de Vicente López fue caracterizado históricamente por el predominio de clase media y media-alta. Años atrás, se lo nombraba “la burbuja del país”, entre varios motivos, por las

condiciones de vida de sus habitantes, por la carencia de barrios humildes y por la plena recaudación de impuestos municipales -a diferencia de otros distritos nacionales.

En los gráficos siguientes se muestra la relación de las respuestas de las personas de la unidad de análisis, para poder apreciar ciertos rasgos que dan cuenta de actividades del ocio, deportivas, vacaciones, que en su conjunto pueden asimilarse a un perfil determinado del grupo social medio. Entre ellas se destacan en mayoría actividades y costumbres, que los entrevistados reconocen como propias de su grupo de pertenencia de clase.

Cuadros que detallan las actividades culturales, deportivas y vacaciones.



Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos en el año 2019 a través de cuestionarios realizados en formularios on- line. Los porcentajes se extraen de respuestas de 48 personas.

De la misma fuente de datos recolectados, podemos agregar que la descripción de la salida de los ingresos es adjudicada mayormente a compras de supermercado, servicios e impuestos, pero también informa sobre la relevancia de gastos de seguros médicos privados, como en mantenimiento de automotores, salidas de recreación y entretenimientos.

Desde la información citada y en línea con el voto al neoliberalismo, es posible agregar que a las características descritas debe sumarse una importancia sustancial a la idea de la *meritocracia*. Muchas de las nuevas posiciones económicas que promovieron la movilidad social ascendente del siglo pasado y que dieron origen a diferentes generaciones de clase media, fueron el resultado del trabajo y el esfuerzo, pero también de condiciones históricas favorables en las que el Estado estuvo implicado. Volviendo a citar a Jauretche, “*los obstáculos, las dificultades, los problemas impositivos y los inconvenientes de la planificación eran culpa del intervencionismo del Estado, al que al mismo tiempo pedían protección.*” (Jauretche, 1966: p.280). De lo que se desprende, que muchos de los votantes de Macri del 2015, mostraron en sus reiterados discursos, el cansancio de las políticas de ayuda y subsidios: -“*basta de mantener vagos*”, -“*lo que yo tengo es porque me lo gano trabajando*”, dando por seguro que el achicamiento del Estado es la solución más justa para quienes con su esfuerzo trabajan o invierten y por ende, merecen estar mejor. De hecho, muchas de las respuestas de las entrevistas, apuntaban a este mismo tópico, argumentando que el desmesurado gasto social es absolutamente perjudicial para el país.

Asimismo, cuando se hace referencia a otro tema preocupante de la sociedad: la *inseguridad*, se observa que en general, no se relaciona su causa a la falta de recursos que requieran de políticas públicas para subsanar las carencias. En algunos países europeos, especialmente en anteriores décadas desarrollistas (Francia, España), las respuestas a las necesidades básicas por parte de los estados tuvieron incidencia positiva en el aspecto de la seguridad. Sin embargo, para otras miradas, tal vez más liberales, las soluciones posibles están acotadas a modificaciones en la legislación penal o en la dureza de las fuerzas de seguridad.

3.5 Afinidades y antagonismos

Otro aspecto que resulta importante como constructor de las lógicas del voto a Macri, es la creencia en el discurso del candidato, legitimada por su pertenencia a la clase alta. Este factor es un atractivo en la decisión del votante porque funciona como garantía del respeto por las leyes y las instituciones democráticas.

Clara renueva el apoyo a Macri en la presentación de la reelección a presidente en el 2019, haciendo eje en el respeto por las leyes: *“Si algo me interesó en el momento de su campaña presidencial, fue su mensaje, esto del respeto por las instituciones”*.

Cristián expresa su afinidad con el candidato en otro aspecto, cuando se les pregunta por su opinión sobre la figura de Mauricio Macri.: *“Macri pertenece a la clase alta. Me agrada porque creo que no tenía necesidad de meterse en el despelote que se metió. Hace como 20 años, después de que lo secuestraron, le hicieron una entrevista donde le preguntaron cuando sentía que iba a cambiar el país. Él, que trabajaba en la empresa de construcción de su familia, sintetizó la respuesta explicando que cuando pudiera preocuparse más por ahorrar en los materiales o mejorar la fórmula del hormigón y no en ver cómo lo pagaba; el país iba a funcionar mejor. Entonces una persona que opina así para mí es criteriosa. Y aparte, hay una realidad, la familia de él ha hecho mucho dinero, su padre ha sido un visionario para un montón de cosas y se ha sabido acomodar a las ventajas económicas de este país que a veces son insólitas, entonces obtuvo beneficios y reintegros de gobiernos como muchos otros empresarios, pero los obtuvo trabajando, que sea muy hábil y haya hecho mucha plata es otro tema”*. El hecho de que Macri pertenezca a una familia acomodada económicamente, atribuye cierta confianza en su honestidad y se sustenta en la idea de que el candidato no necesitar de la política para beneficio económico personal. A su vez, esta atribución actúa también como motivadora de una expectativa positiva de identificación, porque le da valor al pensamiento meritocrático y a la carrera política por vocación.

El conocimiento sobre la capacidad de una buena gestión económica, se refuerza con la dirigencia de Macri en el Club Boca Juniors, cuando el entrevistado aclara que pese a no simpatizar con el cuadro futbolístico, afirma: *“tengo entendido que cuando estuvo Macri se hicieron muchas obras en lo que eran los terrenos de Casa Amarilla y se ganaron campeonatos, así que puso gente capaz”*.

Estos aspectos mencionados se reiteran en otros testimonios: “Yo viví en CABA con Macri como jefe de gobierno de la ciudad, fue buena gestión, te diría, incluso la vivió un poco mi hijo cuando en las escuelas empezaron a dar las netbooks, mi hijo recibió la suya, por ejemplo. También a nivel de los espacios abiertos y espacios de recreación, es como que él le dio una impronta, aumentó la belleza e invirtió dinero... Me da esa sensación, buena por ese lado”. Sergio también recurrió a mencionar una gestión anterior de Macri como referente de su posible presidencia en el gobierno nacional, expresando que es un parámetro real para catalogar la capacidad del candidato.

Si bien, lo expresado por los entrevistados da cuenta de sus expectativas puestas en la figura de Mauricio Macri en cuanto a su capacidad de administración y su origen de clase, por otra parte no se puede dejar de lado la influencia que desata el rechazo a los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner mirados desde una perspectiva populista donde claramente, es negativa la imagen de sobre sus políticas a favor de los sectores más necesitados.

Cuando citamos la figura de lo *aspiracional* como una característica relevante de la clase media, indirectamente estamos pensando en la valoración del trabajo como instrumento meritocrático en el ascenso social. Pero en estos casos, este esfuerzo individual es una idea independiente de la aplicación de políticas públicas de subsidios.

Pensar en el significado que encierra lo *aspiracional*, puede requerir de una mayor elaboración del término para que no se interprete de manera peyorativa. La aclaración vale, porque esta categoría compone una de las características que construyen la lógica del voto a Macri, y profundizar en el sentido en que se menciona lo *aspiracional* tiene como propósito establecer una diferencia con el *ascenso social* y sus razones de ser.

Si bien una de las cuestiones que observamos reiteradamente en las expresiones de los entrevistados es la insistencia sobre la meritocracia, esta noción se desprende del valor de los logros conquistados a partir de la acción de cada individuo, sin la asistencia de políticas estatales e inclusive, como recurso simbólico ante una posible caída. De diferente manera, el *ascenso social*, en varias oportunidades tiene vínculo con la implementación de políticas de gobierno que extienden los alcances del Estado, en la reactivación de la economía, en la creación de empleo, incluso en intervenciones sobre el mercado.

Podemos sintetizar que las plataformas electorales que esgrimen los discursos de la libre competencia dentro del mercado, están conceptualmente más cerca de la idea de meritocracia

y consecuentemente, en el lugar opuesto están los gobiernos de desarrollo con estados de mayor presencia, que podrían tener incidencia con los ascensos en la estratificación social.

Con estos argumentos y en línea con los testimonios de los entrevistados, Macri ha representado para sus electores durante la campaña electoral del año 2015, el ejemplo en su propia familia. Es decir que la posibilidad de crecimiento económico y la posición adquirida - específicamente de Franco, padre de Mauricio Macri, como inmigrante y hacedor de la fortuna familiar-, se asocia a la capacidad, voluntad de trabajo y esfuerzo personal.

En su imagen política está inscripto ese discurso, directa e indirectamente. Esa expresión que propone al trabajo como el eje de crecimiento y que por otra parte, deslinda a la población que se esfuerza, del peso de sostener a quienes no puedan o no quieran realizarlo. Desde ese lugar entonces, poder *aspirar* al progreso individual es vinculante con la decisión del voto a Macri.

En otro modelo político, los gobiernos kirchneristas apuntaron a un fortalecimiento del Estado para que se pudiera llegar, entre otras opciones, a los lugares donde no estaban cubiertas las necesidades básicas. Una de las medidas que se implementaron fue la Asignación Universal por Hijo (AUH) que entró en vigencia por el decreto 1602/09 del Poder Ejecutivo de la Nación en el año 2009, a manera de seguro social, y que el gobierno otorgó a personas desocupadas, a quienes trabajan empleados en negro o ganaban menos del salario mínimo, vital y móvil; otorgando un beneficio por cada hijo menor de 18 años e hijo con discapacidad. A pesar de contar con el objetivo de palear las deficiencias más urgentes, algunas opiniones difundidas en los medios de comunicación que tuvieron adeptos en los ciudadanos, hicieron sentir que el decreto mencionado no estimulaba la idea del mérito propio a través del trabajo y que en cambio, se trataba de un clientelismo que fomentaba la vagancia. De hecho, en algunos testimonios de los entrevistados, se puede notar la idea de que el peso del subsidio era sostenido por el sacrificio de los sectores que no percibían la AUH.

En este sentido, creció el rechazo de estas medidas y se fortaleció la lógica donde un gobierno que otorgara al Estado un lugar de menor relevancia y pudiera disminuir la inflación producto del gasto público -como prometía Macri-, sería lo más justo para aquellos grupos que solo se sostenían por medio de su trabajo.

En algunos comentarios realizados durante las entrevistas se desliza la idea mencionada, por ejemplo cuando Clara expresa: *“Históricamente en la Argentina sostuvimos un gasto público creciente a través de la inflación, es decir emitíamos billetes con la intención de sostener lo*

insostenible... Y el gasto público fundamentalmente esta en este sistema clientelista que nos ha caracterizado, se ve perfectamente en el país, todo se le pide al Estado, el Estado lo debe hacer todo. No en cuanto Educación y salud que son gastos genuinos de lo público, el resto es negocio”.

Es aquí donde la idea de *cambio* planteada por el macrismo, toma relevancia. Una las respuestas anónimas de los cuestionarios rezaba: *“Cambio. Es lo que el país necesita, aún cuando se equivoquen”.*

Sergio recuerda que frente a las elecciones que le dieron la victoria a Macri, pensó: *“Lo que yo puntalicé a la hora de elegir este partido en el 2015, fue la propuesta de cambio, fundamentalmente. Y cambio porque significó que yo necesitaba un cambio”.*

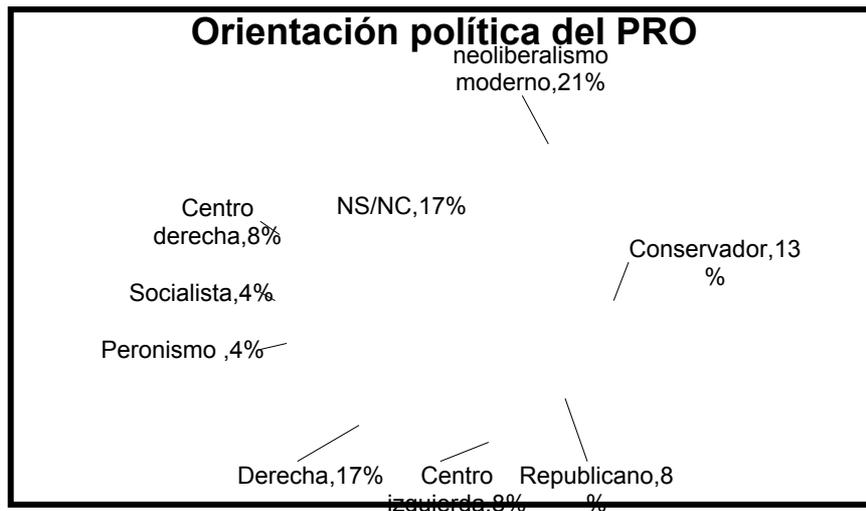
Quienes conectaron la inflación con el incremento del gasto público y a la AUH como un factor de *gasto* –y no de inversión social- sostenido por los no-beneficiarios de la medida, generaron una distancia más amplia con los sectores empobrecidos. Este factor les confirmaba que la oportunidad del propio crecimiento disminuye cuando interviene el Estado y que además, interfiere desventajosamente en el desarrollo económico del país en general.

Por otra parte, la distancia social con los grupos subsidiados fue una variable más que influenció a los electores que tenían como premisa no sumar votos al peronismo- representado por Scioli en aquel momento. Sucedió literalmente en una de las entrevistas, donde previo a la descripción de los motivos de la decisión electoral del 2015, Clara decía que partía de la base de *“nunca votar peronistas”.*

Estos pensamientos también se repitieron en los cuestionarios realizados on-line, donde las respuestas breves sumaron al confirmar la idea de que el peronismo lleva –en casi todos los casos- el peso de todos los males argentinos: *“Los gobiernos peronistas fueron lo peor que le pasó a este país”* y agruparlos a su vez, en experiencias negativas que piden ser dejadas en el pasado para propiciar el *cambio*: *“Los gobiernos peronistas ya tuvieron una dilatada trayectoria en la Argentina, probar otras opciones me resulta imprescindible”.*

En el siguiente gráfico, se puede observar las orientaciones políticas que se le adjudican al PRO según sus votantes. Los porcentajes se obtuvieron en base al relevamientos de datos realizado en los formularios on-line y dan cuenta de una minoría asociada al peronismo.

Gráfico sobre la orientación política del PRO según sus votantes.



Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos en el año 2019 a través de cuestionarios realizados en formularios on-line. Los porcentajes se extraen de respuestas de 48 personas.

Esta caracterización puntual del peronismo es un factor con un valor histórico de gran importancia. La presencia de Scioli en la candidatura para presidente en el año 2015, representaba la continuidad de una gestión con todas esas particularidades de rechazo por gran parte de la clase media. El Estado intervencionista y benefactor se encontraba ligado inevitablemente a ese perfil partidario de los gobiernos entre los años 2003 al 2015 e inevitablemente a los gobiernos de Perón en el pasado.

Cristián, lo define expresando: *“Los gobiernos peronistas son como un sistema feudal en el que se favorecen ellos y un grupo de personas y toman al Estado como un medio de hacer una buena economía, pero no sirve.”*

De todas maneras la designación de Daniel Scioli, que lo deja como mayor competidor de Mauricio Macri, no contaba con ninguna oportunidad por parte de sus opositores, más allá de la pertenecía política. Entre los entrevistados, se puede advertir que el candidato no tenía una imagen positiva debido a su reciente gestión en la gobernación de la provincia de Buenos Aires y también por ciertas características de su personalidad, pero fundamentalmente, porque dudaban de su capacidad y veían en él simplemente a un títere de Cristina Kirchner.

Clara recordaba al respecto que en cierta ocasión Scioli había dicho: “*Yo quiero hacer cosas pero me tienen las manos atadas*” y al comentario añadía: “*La gestión de él en la provincia de Buenos Aires no fue buena, yo tomo como ejemplo el asunto del agua en la localidad de 9 de julio, que es algo que conozco directamente (refiriéndose a que el gobernador nunca resolvió el tema de la contaminación del agua en ese territorio, siendo que posteriormente, al asumir la gobernación María Eugenia Vidal se solucionó con rapidez). Pero además, no me gusta nada, no sabe nada. Él quiere estar como sea, estuvo con Menem, Duhalde, los K. No hay ideología*”. Expresión que coincide plenamente con Cristián cuando afirma: “*Scioli representa el modelo que lo beneficie a él, como casi todos los políticos de este país, como sucedió en el gobierno de Menem, o tal como lo hicieron Felipe Solá, Massa y toda esa cría: sin ideología. Lo que te puedo decir es que Scioli es un tipo que no le importa nada más que él, es un payaso*”.

Se podría pensar, que tal vez la estrategia del gobierno de Cristina Kirchner, había sido buscar un candidato perteneciente a un grupo de clase alta como Macri, apuntando que al tratarse de un empresario se pudieran atraer votos de nuevos sectores, o tal vez a la honestidad que se pone en juego con la garantía de su posición económica, como así también podría considerarse la identificación desde el punto de vista de la meritocracia y sus logros. De todas maneras, tanto para los militantes kirchneristas –aún cuando lo votaran- como para la oposición, la designación de la candidatura de Scioli fue un hecho que no tuvo gran aceptación.

La realidad fue que una gran parte del electorado, tomó en cuenta las fallas de sus gestiones ya conocidas, sus rasgos políticos y la ausencia de carisma durante el ballottage de noviembre del 2015, alejándose definitivamente, del candidato opositor a Macri.

Finalmente, se puede decir que quedaron así expresadas las lógicas de los votantes entre sus antagonismos y sus afinidades.

CONCLUSIONES

Durante el análisis y la reflexión sobre los motivos de los votantes de Macri, surgió una dinámica semejante a una *traducción* de las lógicas analizadas, como una forma de pensar en la comprensión de las mismas hacia ambos lados de “la grieta”. La *traducción* se manifestó como un desprendimiento de la experiencia durante el armado de las entrevistas y su posterior lectura; dado que el rol de entrevistador/entrevistadora estimula evidentemente, la capacidad de una escucha atenta y traductora.

Por ese motivo, resulta oportuno incluir en las conclusiones, un espacio para destacar la idea de la *traducción*, -siempre atenta al material teórico y empírico- que partiendo de una postura ideológica personal, cumplió una función de apertura hacia un mayor conocimiento de las decisiones electorales de diferentes grupos y a la interpretación de las cuestiones implicadas en su construcción, colaborando por otra parte a repensar la problemática de las grandes distancias que a veces se establecen por falta de entendimiento.

En el marco de las teorías de Bourdieu se analizó la noción de *habitus* como la representación de la historia hecha cuerpo, señalando que las prácticas de los agentes se asocian a partir de sus *habitus* en condiciones objetivas parecidas y comparten determinados lazos afines. (Bourdieu, 1984). Así, el *habitus* diferencia grupos de personas que se identifican a partir de valores, conductas, gustos y tradiciones que los llevan a compartir miradas en común sobre ciertos temas. Estas consideraciones se asimilan al concepto de clase social, promoviendo las categorías recorridas en este trabajo donde se buscó establecer las afinidades que se juegan en el campo cultural para arribar a la comprensión de las lógicas comunes que se encuentran en la construcción social del voto que convoca el partido liderado por Mauricio Macri.

“El habitus de clase es expresado por los agentes sociales a través de un determinado habitus lingüístico, que entraña una cierta inclinación a decir determinadas cosas (...) que permite utilizar adecuadamente esta competencia en una determinada situación”. (Bourdieu, 1984: p.12).

A partir de estas conceptualizaciones, se consiguió observar cómo se elabora la interpretación de la realidad desde un lugar en común que se va confirmando en un proceso de sociabilización que posibilita que las prácticas se reproduzcan, para delimitar ciertas características que imprimen de alguna manera, la identidad que está en la base de la

construcción del voto que realiza el electorado mencionado.

En la realización del estudio se incorporaron también, visiones de diferentes autores para lograr un mayor conocimiento y para profundizar el análisis sobre las distintas categorías que conforman la personalidad de un sector de la clase media. En el recorrido se asimilaron variados temas y perspectivas como el origen de la clase media argentina y su movilidad ascendente durante el s.XX y s.XXI a partir de la corriente neopositivista de Germani, la visión de la política del progreso de Jauretche, la acción de una oligarquía promotora de la ideología de clase media de Adamovsky, la fragmentación del sector y su debilidad estructural en relación a los sectores populares y clases altas de Svampa, la ocupación de un espacio político vacante de Vommaro, las crisis de representación partidaria de Liliana De Riz, que entre otros sirvieron a la reunión de elementos relevantes para la comprensión de la subjetividad y heterogeneidad del grupo de votantes observado.

Al analizar la variedad de categorías de diferente importancia que conforman la construcción de las lógicas del voto a Macri, se encuentran algunas de menor alcance, pero que sin embargo, su influencia también participa – indirectamente- de estas construcciones. Es el caso del discurso político de mayor oposición a Macri.

De este modo, el kirchnerismo se inscribe en ciertas ocasiones, en una estructura poco flexible que parece venir de las convicciones, pero que a veces no tiene en cuenta la autocrítica al interior del movimiento. Es decir, que algunas posiciones de esta agrupación pueden resultar rígidas respecto del posible votante externo y no permiten un espacio de inclusión, contribuyendo así, a confirmar la oferta expresada en la vereda contraria. En ocasiones donde la convocatoria al diálogo se hace presente, a veces suceden actitudes intransigentes de algunos militantes que no tienen en cuenta la posibilidad de los votantes con dudas que podrían ser invitados y escuchados.

También, desde el mismo lugar del análisis sobre el partido opositor al macrismo, se puede señalar el impacto de las divisiones internas que ocupan una energía que no permiten mirar hacia afuera y abandona a los electores menos definidos del arco partidario, quienes terminan considerando la opción del *cambio*, como única alternativa posible.

Otras categorías que resultan valiosas en esta descripción, son las que refieren al contexto que constituyen las áreas de la información y lo publicitario. Esos espacios funcionan como un complemento permanente en el que las lógicas se nutren por un lado de la acción de los equipos de marketing y su actualización constante de los discursos del macrismo y por el otro, de algunas influencias por parte de los medios de comunicación hegemónicos que en línea con sus intereses particulares, encuentran un espacio para implicarse entre las heterogéneas características de los ciudadanos.

De todas maneras, en el camino contenido por los aportes de teorías, ensayos sobre el tema y los intercambios provistos por la relevación de datos, se puede pensar en la impronta de la lógica *aspiracional* –teniendo en cuenta la mencionada connotación del concepto, que lejos de considerar su punto de vista negativo, solo busca ser diferenciado del *ascenso social* y relacionarlo con la cuestión de la meritocracia y la independencia de las políticas estatales.

Se observa así, la destacada influencia del aspecto *aspiracional* como una subjetividad con mayor fuerza aún que la pertenencia a la clase media.

La categoría de lo aspiracional es un elemento recurrente que forma parte de la identidad de las lógicas que construyen el voto macrista y se expresa en las tendencias electorales, en las expectativas y en las necesidades, aunque no siempre sea compatible con la realidad económica, social y política del grupo de los votantes.

Para concluir, se puede decir que en la lógica del voto a Macri, se observa una construcción social que se va edificando desde numerosas disposiciones vinculadas con los hábitos y las prácticas en los campos, como son las trayectorias políticas familiares, la acción cotidiana en la relación con los otros –los semejantes y la referencia de los opositores-, las costumbres y consumos en la vida cotidiana, y los espacios que se comparten. Pero resulta necesario distinguir el peso de la identificación con el progreso individual, donde la definición de lo *aspiracional* se presenta como una característica sustancial. Así también es importante mencionar que esta categoría reforzada en la razón de la meritocracia como una constante constitutiva del voto analizado, no se cierra a la cuestión de clase, sino que puede alcanzar también a otros sectores socioeconómicos.

BIBLIOGRAFÍA

ADAMAOVSKY, Ezequiel, 2009: *Historia de la clase media argentina: apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003*, Ed. Planeta, Buenos Aires.

ARONSKID, R. 2011: La causa de la crisis de 2001 en *2001 Memoria del derrumbre*, UNICEN

AZPIAZU D., E. BASUALDO y M. KAVHISSE, 1986: *El nuevo poder económico de la Argentina de los años 80*, Ed. Legasa, Buenos Aires.

BENZA, Gabriela, G. KESSLER (compilador), 2016: *La sociedad argentina hoy: radiografía de una nueva estructura*, Ed Siglo veintiuno, Buenos Aires.

BONNET, A., 2008: *El lock-out patronal y la crisis política del kirchnerismo*, V Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

BOURDIEU, P., 1979: *La distinción*, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara , México D.F.

BOURDIEU, P., 1984: *Sociología y cultura*, Ed. Grijalbo, México.

BOURDIEU, Pierre y Loïc WAQCANT, 1995: *Respuestas por una antropología reflexiva*, México, Ed. Grijalbo.

DALLE, Pablo, 2010: Nuevas tendencias ocupacionales en el período 2003-2009: significados de su impacto en el sistema de estratificación social y pautas de movilidad, en *Revista de Trabajo*, Año 6, N° 8.

DALLE, Pablo, 2019: *Movilización de clase, direccionalidad del desarrollo y movilidad social en Argentina*, Revista Riberas.

DE RIZ, Liliana, 2009: *La clase media argentina*, Programa Buenos Aires de Historia Política del S.XX., CONICET, UBA.

DOMÍNGUEZ, Juan C., 2011: *Clase media*, documental realizado por la Universidad de San Martín.

FERNÁNDEZ MIRANDA, J., 2016: *La inconsistencia de la memoria y la subjetividad política contemporánea*, Diario Página 12, Buenos Aires.

GERMANI, G., 1954: *Estructura social de la Argentina*, Ed. Raigal, Buenos Aires.

GERMANI, G., 1965: *Política y sociedad en una época de transición*. Ed. Paidós, Bs. As.

GRIMSON, A., 2019: *Los mecanismos del odio* en Revista Caras y Caretas, Buenos Aires.

JAURETCHE, A., 2008 [1966] *El medio pelo en la sociedad argentina*, Ed. Corregidor.

JAURETCHE, A., 1968: *Política nacional y Revisionismo histórico*, Buenos Aires

KEESLER, G. y g. BENZA, 2020: *Nuevas clases medias: acercar la lupa*, Revista Nueva Sociedad, Buenos Aires.

LOZANO, C. y A. RAMERI, 2019: “*Una aproximación a la Estructura social de la Argentina actual después de Macri*” - Base Estadística: S. Horwitz, J. Rameri, I. López Mieres, Ed. Instituto IP y PP

MAFUD, J., 1965: *Psicología de la viveza criolla*, Ed. Americalee, Bs.As.

MAFUD, J., 1985: *Argentinos y el estatus*, Distal, Buenos Aires.

MERLIN, N., 2017: *Colonización de la subjetividad: Los medios masivos en la época del biomercado*, Ed. Letra Viva, Buenos Aires.

PALOMINO, Héctor y Pablo DALLE, 2012: El impacto de los cambios ocupacionales en la estructura social de la Argentina: 2003-2011, *Revista de Trabajo*, Año 8, N° 10.

PITTATORE, Estela, 2010: *La clase media en los 60: Jauretche-Germani. Estudio comparativo*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP.

RODRIGUEZ CRUZ, O., 2009: *Factores que influyen en el acto electoral*, en VEREDAS, N° especial, UAM Xochimilco, México.

SAUTÚ, R., P. DALLE, P. BONIOLO y R. ELBERT, 2005: *Manual de metodología*, Buenos Aires, CLACSO.

SCHUTTENBERG, M., 2014: “*La oposición al kirchnerismo. Una aproximación a los posicionamientos y reconfiguraciones de la ‘centro derecha’(2003-2011)*”, Sudamérica, N°3, CONICET.

SIMMEL, G., 1908: *Sobre la individualidad y las formas sociales*, Ed. Universidad Nacional de Quilmes.

SIMMEL, G., 1900: *Nota complementaria a El problema de la Sociología*, Nueva York.

SVAMPA, M., 2001: *Los que ganaron*, Ed. Biblos, Buenos Aires.

STAKE, R. E., 1999: *Investigación con estudio de casos*. Ediciones Morata. Madrid.

TOVILLAS, P., 2010: *Pierre Bourdieu. Una introducción*, Ed. Quadrater, México.

VOMMARO, G., 2017: *La centroderecha y el «cambio cultural» argentino*. Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad N° 270, julio-agosto de 2017

VOMMARO G. y S. MORRESI, 2015: *Hagamos equipo: PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*, Ed. Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines.